



UNIVERSIDAD
SAN SEBASTIAN

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y HUMANIDADES
SEDE SANTIAGO**

**EL PROGRAMA
EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR CATÓLICA (EREC),
COMO PROPUESTA EVANGELIZADORA**

Tesis para optar al grado de Magister en Doctrina Social de la Iglesia

Profesor Guía: PhD, Eugenio Yáñez Rojas
Estudiantes: Mg ©, Ana Luisa Sanhueza M.
Mg ©, Alberto Stephens Katalinic

Santiago de Chile
2023

© ANA LUISA SANHUEZA

© ALBERTO STEPHENS KATALINIC

Se autoriza la reproducción parcial o total de esta obra, con fines académicos, por cualquier forma, medio o procedimiento, siempre y cuando se incluya la cita bibliográfica del documento.

Dedicatoria

Deseamos manifestar nuestra gratitud más sincera al profesor Eugenio Yañez, quien no sólo ha sido nuestro profesor guía en este trabajo de tesis, sino que lo reconocemos como un verdadero promotor de la Doctrina Social para el mundo académico y laico en general, siendo testimonio de que sí es posible que la fe y la razón se unan para elevar el alma humana (Cf. FR 1)

Agradecemos a la Universidad San Sebastián por promover la enseñanza de las humanidades con tan notable programa de magíster, y a la Vicaría de la Educación del Arzobispado de Santiago por financiar las becas a los profesores de Religión, verdaderos agentes de evangelización de la cultura a lo largo del país.

Dedicamos esta tesis a nuestras familias, las cuales fueron nuestro apoyo para desarrollar nuestro trabajo intelectual; ellas son escuela de humanización y de virtudes cuando los momentos de la vida se vuelven más difíciles y complejos de llevar, mostrándonos que la vida se hace más rica cuando somos -con- otros.

Encomendamos a Dios este trabajo final para obtener este grado académico, que el Espíritu Santo, fuente y dador de vida y sabiduría nos impulse a transmitir este conocimiento a las nuevas generaciones, y que la Virgen Santísima, bajo la advocación de Nuestra Señora de Fátima nos acompañe y guíe en el futuro y devenir de la Iglesia, de la cual tenemos la dignidad de ser hombres y mujeres que pertenecen al Pueblo de Dios.

TABLA DE CONTENIDOS

Tabla de contenidos	II
Resumen	VII
Abstract	VIII
Siglas	IX
Introducción	1

I PARTE:

EL OBJETO DE NUESTRO ESTUDIO: EL PROGRAMA DE EDUCACIÓN

RELIGIOSA ESCOLAR CATÓLICA, “EREC 2020”.	5
---	---

Capítulo I: PROPÓSITO, CONCEPTOS Y ESTRUCTURA DE LA EREC. 5 |

1.1 Origen del Programa Educación Religiosa Escolar Católica, “EREC 2020”	5
1.2 Propósito general del programa.....	8
1.3 El propósito evangelizador en el contexto escolar.....	9
1.4 Naturaleza de la asignatura de Religión.....	10
1.5 Propósitos formativos de la clase de Religión.....	10
1.6 Nuevo enfoque de la Enseñanza Religiosa Escolar Católica.....	11
1.7 Los objetivos de Aprendizaje Transversales presentes en la EREC 2020	12
1.8 La clase de Religión y el desarrollo de habilidades del siglo XXI	14
1.9 Organización curricular: Ejes curriculares	14
Resumen	17

Capítulo II: MIRADA CRÍTICA A LA “EREC 2020” COMO INSTRUMENTO

PARA LA INCULTURACIÓN DE LA FE.	17
--	----

2.1 Aspectos formales	18
a) Redacción	18
b) Coherencia interna	19
c) Abstracción	20

2.2 Aspectos metodológicos	20
a) Ausencia de referencia a la edad de desarrollo de los estudiantes	20
b) Gradualidad	22
2.3 Tratamiento de las Verdades de nuestra fe Católica	22
a) PRIMERA PARTE: La profesión de fe	23
• Sección primera: Creo, creemos	23
• Sección segunda: La profesión de fe	23
b) SEGUNDA PARTE: Celebración del misterio cristiano	25
• Sección primera: Economía sacramental	25
c) TERCERA PARTE: La vida en Cristo	26
• Primera sección: La vocación del hombre y la vida en el Espíritu	26
• Segunda sección: Los Mandamientos	27
d) CUARTA PARTE: La oración	27
• Primera sección: La oración y la vida cristiana	27
• Segunda sección: La oración del Señor, “Padre Nuestro”	28
2.4 Riesgo de relativismo	28
2.5 Mérito pedagógico de la EREC 2020	28
Resumen	29

II PARTE:

EDUCACIÓN Y CULTURA; LA URGENTE TAREA EVANGELIZAR LA CULTURA .. 30

Capítulo III: LUCES Y SOMBRAS DE LA CULTURA ACTUAL, SEGÚN EL

MAGISTERIO DE LA IGLESIA. 30

3.1 Concepto de cultura según el Magisterio	31
a) La cultura, esencial a la persona	31
b) El ser humano, sujeto y autor de cultura	32
c) Necesidad de evangelizar la cultura	32
3.2 Aspectos humanizantes de la cultura actual	33
a) Dignidad de toda persona humana	33
b) La fe inculturada construye identidad y pertenencia	33

c) Correcta separación de lo divino y lo natural	34
d) Ciencia y progreso	34
3.3 Aspectos de la cultura que se encuentran en contradicción con una visión cristiana de la sociedad	35
a) Ruptura en la transmisión cultural	35
b) Autosuficiencia del hombre	35
c) Secularismo	37
d) Pragmatismo	37
e) Deshumanización	39
Resumen	40

Capítulo IV: DESAFÍOS CULTURALES A LA EDUCACIÓN, SEGÚN EL

MAGISTERIO	41
4.2 La Escuela ante la urgente tarea de inculturar la fe y evangelizar la cultura	41
a) La cultura, una tarea urgente	41
b) La Escuela, transformadora de la cultura	42
c) Comunidad transmisora y transformadora de cultura	43
4.3 El desafío por el cuidado de la “casa común”	44
a) Un problema cultural	44
b) Problema ético	45
c) Mirar el mundo como lugar de encuentro con Dios y la humanidad	46
4.4 La verdad sobre la persona, y la convivencia social	47
a) El desafío de una correcta antropología	47
b) Jesucristo nos revela la verdad sobre el hombre	48
c) La persona humana, un ser-con-otros	49
4.5 Inmanentismo y ausencia de trascendencia	50
a) El desafío de responder a las preguntas fundamentales	50
b) Ofrecer respuestas desde el Evangelio	50
c) Somos materia y espíritu	51
d) Traemos una semilla de eternidad	52
Resumen	53

III PARTE:

EL CARÁCTER EVANGELIZADOR DE LA EREC A LA LUZ DE LA PROPUESTA

DEL MAGISTERIO	54
----------------------	----

Capítulo V: DESCRIPCIÓN DE LA PROPUESTA FORMATIVA DE LA

“EREC 2020”	54
-------------------	----

5.1 Síntesis de los objetivos de aprendizaje del programa	54
---	----

a) Eje naturaleza y cultura	55
-----------------------------------	----

• Enseñanza básica	55
--------------------------	----

• Enseñanza media	56
-------------------------	----

b) Eje persona y sociedad	57
---------------------------------	----

• Enseñanza básica	57
--------------------------	----

• Enseñanza media	58
-------------------------	----

c) Eje religión y espiritualidad	60
--	----

• Enseñanza básica	60
--------------------------	----

• Enseñanza media	61
-------------------------	----

5.2 Desarrollo de los objetivos en el programa	62
--	----

• 1° Básico	62
-------------------	----

• 2° Básico	63
-------------------	----

• 3° Básico	64
-------------------	----

• 4° Básico	65
-------------------	----

• 5° Básico	66
-------------------	----

• 6° Básico	67
-------------------	----

• 7° Básico	69
-------------------	----

• 8° Básico	70
-------------------	----

• 1° Medio	71
------------------	----

• 2° Medio	72
------------------	----

• 3° Medio	74
------------------	----

• 4° Medio	75
------------------	----

Resumen	76
---------------	----

Capítulo VI: ANÁLISIS DE LA “EREC 2020” COMO INSTRUMENTO PARA LA EVANGELIZACIÓN DE LA CULTURA	76
6.1 Fortalezas de la propuesta educativa de la EREC, frente a las urgencias culturales propuestas por el Magisterio de la Iglesia	76
6.2 Elementos culturales presentes en el Programa	77
a) Eje naturaleza y cultura	77
b) Eje persona y sociedad	77
c) Eje religión y espiritualidad	78
6.3 Debilidades de la propuesta educativa de la EREC, frente a las urgencias culturales propuestas por el Magisterio de la Iglesia	79
a) Eje naturaleza y cultura	80
b) Eje persona y sociedad	80
c) Eje religión y espiritualidad	82
Resumen	82
Conclusión	84
Bibliografía	89

Resumen

La finalidad de nuestro trabajo ha sido analizar el programa de estudio “Religión Católica” para los colegios de Chile, llamado “EREC 2020”. Nos preguntamos si el programa abordaba los propósitos declarados por el Magisterio de evangelizar la cultura e inculcar la fe. Comparamos los contenidos de dicho programa con las propuestas del Catecismo de la Iglesia Católica y las enseñanzas del Magisterio en relación con la cultura; lo hicimos desde una metodología sintética y crítica. El resultado de nuestra investigación arroja diversos cuestionamientos, en base a los cuales sostenemos que la aplicación del mencionado programa debilitará la enseñanza de la asignatura en las escuelas y colegios de Chile.

Palabras claves: EREC 2020, Religión, Evangelización, Inculturación de la fe, Magisterio, Cultura.

Abstract

The purpose of our work has been to analyze the "Catholic Religion" study program for Chilean schools called "EREC 2020". We asked ourselves if the program addresses the purposes declared by the Magisterium of evangelizing the culture and inculturating the faith. We compared the contents of this program with the proposals of the Catechism of the Catholic Church and the teachings of the Magisterium in relation to culture; we did it from a synthetic and critical methodology. The result of our research showed several questions, on the basis of which we maintain that the application of the mentioned program will weaken the teaching of the subject in schools and colleges in Chile.

Keywords: "EREC 2020", Religion, Evangelizing, Inculturating the faith, Magisterium, Culture.

Referencias

AL: Francisco, Amoris Letitia, 2016

Ap CELAM, documento de Aparecida, 2007

CDSI: Compendio de Doctrina Social de la Iglesia 2005

CiV: Benedicto XVI, Caritas in Veritate 2009

EiA: Juan Pablo II, Ecclesia in América, 1999

EN: Paulo VI, Evangelii Nuntiandi, 1975

EG: Francisco, Evangelii Gaudium 2013

EV: Juan Pablo II, Evangelium Vitae, 1995

FT: Francisco, Fratelli Tutti, 2020

FR: Juan Pablo II, Fides et Ratio, 1998.

GS: Vaticano II, Constitución Gaudium et Spes, 1965

LS: Francisco, Laudato Si, 2015

LEC: Sagrada Congregación para la Educación Católica, La Escuela Católica, 1997

VS: Juan Pablo II, Veritatis Splendor, 1993

INTRODUCCIÓN

En diciembre de 2019 la Conferencia Episcopal de Chile aprobó un nuevo Programa para la asignatura de Religión Católica en los colegios de Chile, designado con el nombre de **Educación Religiosa Escolar Católica** (EREC). Es un documento base para la educación escolar en nuestro país. Se trata de un programa nuevo, aún no trabajado en su totalidad, ya que a raíz de la pandemia se ha debido someter a un proceso de Adecuación Curricular.

Por diversas razones, que no son el objeto de este estudio, la asignatura de Religión Católica viene cayendo en la irrelevancia en el contexto escolar de nuestro país. Es preocupante la cantidad de estudiantes y colegios que optan por la eximición en esta asignatura; numerosos estudiantes y sus familias no visualizan su razón de ser dentro de su formación escolar; hay una clara desmotivación hacia ella. Los mismos profesores de religión se encuentran, a menudo, a pesar de su buena disposición, faltos de claridad en relación con la forma de abordar su labor. La asignatura de Religión Católica enfrenta hoy un evidente desafío para llegar a ser un espacio reconocido y valorado por la formación que entrega a los estudiantes.

Educar es formar a la persona; ésta crece y se desarrolla en un ambiente cultural; de él adquiere el lenguaje, las formas de ver y comprender la realidad, las maneras de actuar y relacionarse, la valoración de las cosas; en ella desarrolla la sensibilidad por lo que siente y nos rodea. Educar es, por lo tanto, transmitir la cultura haciendo al educando sujeto creativo de ésta.

El magisterio de la Iglesia viene señalando con preocupación una serie de problemas en el ambiente cultural que vivimos en Occidente, y en Chile como parte de él. Paulo VI señala: “La ruptura entre Evangelio y cultura es sin duda alguna el drama de nuestro tiempo” (EN 18). El Papa Benedicto XVI precisa, medio siglo más tarde que: “Existe ... un clima generalizado, una mentalidad y una forma de cultura que llevan a dudar del valor de la persona humana, del significado mismo de la verdad y del bien; en definitiva, de la bondad

de la vida ... cuando vacilan los cimientos y fallan las certezas esenciales, la necesidad de esos valores vuelve a sentirse de modo urgente; ... hoy aumenta la exigencia de una educación que sea verdaderamente tal. Sería muy pobre la educación que se limitara a dar nociones e informaciones, dejando a un lado la gran pregunta acerca de la verdad, sobre todo acerca de la verdad que puede guiar la vida ... en la raíz de la crisis de la educación hay una crisis de confianza en la vida¹.

La relación entre educación y cultura es puesta de relieve por numerosos documentos del magisterio cuando señalan que “estas instituciones católicas (colegios y universidades) tienen por vocación propia el situar los valores evangélicos en el corazón de la cultura²”. Subrayan que, “evangelizar la cultura urbana es un reto apremiante para la Iglesia, que, así como supo evangelizar la cultura rural durante siglos, está hoy llamada a llevar a cabo una evangelización urbana metódica y capilar” (EiA 21). Es que la “Buena Nueva se dirige a la persona humana en su compleja totalidad, espiritual y moral, económica y política, cultural y social. La Iglesia no duda en hablar de evangelización de las culturas, es decir, de las mentalidades, de las costumbres, de los comportamientos (EiA 70).

Vistas las cosas de este modo hemos decidido en este estudio abordar el Programa de Educación Religiosa Escolar Católica recientemente aprobado; nos preguntamos: **¿Posee el programa “EREC 2020” el necesario carácter evangelizador de la cultura e inculturador de la fe?** Evangelizar la cultura es, según lo define Pablo VI, “alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de salvación” (EN 19),

Inculturar la fe es expresar sus verdades y valores en las categorías de pensamiento, modos de relación, formas artísticas y costumbres propia de cada pueblo o nación, de modo que las personas sientan la fe como algo propio de su identidad. *Evangelizar la cultura e inculturar la fe* son dos caras de una misma moneda: la evangelización.

Esta es la tarea de la Iglesia. “Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar” (EN 14). Uno de

¹ Benedicto XVI. Mensaje sobre la tarea urgente de la educación, 2008

² Consejo de la Cultura, mayo 1999, N° 29

los campos a través de los que desarrolla esta tarea es la educación; y dentro de ella la clase de Religión Católica. “El mundo de la educación es un campo privilegiado para promover la inculturación del Evangelio” (EiA 71). “En nuestra cultura fragmentaria, que se esfuerza por integrar la desbordante acumulación de saberes, los maravillosos descubrimientos científicos y las admirables aportaciones de la técnica moderna, la pastoral de la cultura exige como presupuesto una reflexión filosófica que se aplique a organizar y estructurar el conjunto de los saberes y afirme con ello la capacidad de la razón y su función reguladora en la cultura³”.

Inculturación de la fe y evangelización de la cultura demandan del programa una vinculación equilibrada de dos elementos: las verdades de la fe y los contenidos de la cultura; de modo que la fe se exprese en la cultura resignificando los valores culturales en consonancia con el evangelio. El propósito del estudio de nuestra tesis es constatar, en qué medida el programa EREC 2020 lleva a cabo el proceso de evangelización de la cultura e inculturación de la fe.

En la **Primera parte** de nuestro trabajo, abordamos el objeto de nuestro estudio: el *Programa de Educación Religiosa Escolar Católica (EREC 2020)*. En el *Capítulo I* hacemos una descripción de éste, explicando su origen, intención, conceptos, estructura, orientación y fundamentos. En el *Capítulo II* damos una mirada analítica crítica al programa; nos interrogamos si es un instrumento que guíe la inculturación de la fe. ¿De qué forma están estructuradas en él las verdades de nuestra fe Católica?; ¿de qué manera se hace el anuncio del evangelio que Jesús entregó a judíos y gentiles, creyentes y no creyentes?

En la **segunda parte** nos referimos a la evangelización de la cultura. El *Capítulo III* recoge el diagnóstico del Magisterio de la Iglesia en relación con la cultura abordándolo desde sus luces y sombras, en relación con la humanización de la persona y la sociedad. En el *Capítulo IV* sintetizamos algunas de las principales propuestas del Magisterio de la Iglesia en relación con los desafíos culturales a la educación, de cara a la tarea de evangelizar la cultura.

La **tercera parte** nos lleva nuevamente a analizar críticamente el programa EREC 2020, mirado esta vez, como instrumento para la evangelización de la cultura. En el *capítulo V* construimos una síntesis de su propuesta educativa, estructurada a partir de sus tres ejes;

³ Consejo de la cultura, mayo 1999, N° 11

hacemos también un desarrollo sintético de su desarrollo metodológico curso a curso, que tiene por objeto comprender mejor el proceso educativo que propone. El *Capítulo VI* es una evaluación del Programa realizada a partir de la comparación del diagnóstico de la cultura realizado por el Magisterio (recogido en la II parte, capítulos III y IV), con la síntesis de los Objetivos de Aprendizaje y su desarrollo, de nuestro Capítulo V. En esta evaluación buscamos constatar qué aspectos de la cultura son recogidos y abordados por el Programa desde su propuesta evangelizadora de la cultura, y cuáles no.

La **Conclusión** de nuestra tesis recoge el juicio de valor que hacemos respecto del programa como instrumento para la evangelización de la cultura y la inculturación de la fe.

I PARTE

EL OBJETO DE NUESTRO ESTUDIO: EL PROGRAMA DE EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR CATÓLICA “EREC 2020”

Capítulo I

PROPÓSITO, CONCEPTOS Y ESTRUCTURA DE LA EREC

1.1 Origen del Programa Educación Religiosa Escolar Católica

Conocer el nuevo programa de Educación Religiosa Escolar Católica, llamado EREC 2020, nos desafía a introducirnos en un documento en que se basa la asignatura de Religión del curriculum escolar chileno, reconociendo su naturaleza y epistemología propia, que es necesario analizar para descubrir su sentido y propósito.

Este documento, primeramente aprobado por la Conferencia Episcopal de Chile, y dado a conocer a las distintas comunidades educativas, especialmente a los profesores de Religión de todos los establecimientos educacionales del país, cuenta con la firma del entonces Obispo de Temuco, don Héctor Vargas, quien presidía el área de Educación de la citada Conferencia. En la presentación de este documento, se reconoce que es “un medio útil y valioso para la formación integral de los alumnos”, basado en una concepción antropológica cristiana que promueve la dignidad humana, considerando su dimensión trascendente.

Para el análisis de este documento, hemos decidido acercarnos a uno de sus principales autores, el profesor Luis Zúñiga, Director del Área Profesores de Religión de

la Vicaría para la Educación del Arzobispado de Santiago. En entrevista con él, dada el martes 06 de Septiembre de 2022, nos relata la génesis de este programa.

Nos cuenta que el antiguo Programa de Religión EREC 2005, nacido del carisma salesiano, respondía a un contexto nacional y educacional en que la Iglesia contaba con mucho prestigio, la adhesión a la clase de Religión en los colegios era importante y no se cuestionaba mayormente la enseñanza de esta asignatura, que se dirigía principalmente a la transmisión de los contenidos de la fe católica, con un enfoque catequístico. Sin embargo, surgidos los escándalos de la Iglesia, relacionados con abusos sexuales a menores, ésta cae rápidamente en el desprestigio público y, por consiguiente, la clase de Religión también.

De la mano a este proceso de la Iglesia chilena, nuestro país sufre una serie de cambios culturales como el crecimiento económico, el aumento del nivel de escolaridad de las personas, el acceso a la información con la masificación del Internet, así como también la detección de la brecha educacional entre establecimientos públicos y privados y el difícil acceso a la educación universitaria gratuita, lo que generó la “revolución pingüina” en el año 2006. Este último fenómeno tuvo como objetivo dar un nuevo rumbo a la educación, lo que trajo como una de sus consecuencias la derogación de la LOCE (Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza) y la promulgación de la LGE (Ley General de Educación) en el año 2009; considerándose a este documento, el nuevo marco legal de la educación en Chile.

El programa EREC 2005 respondía en su formulación a la LOCE, con la estructura de OF- CMO (Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios), que colocaba el énfasis educativo en la transmisión del conocimiento a través de la enseñanza del contenido. Sin embargo, la LGE, que fija los Objetivos Generales de la Educación, presenta su marco curricular con la nomenclatura OA (Objetivos de Aprendizaje), que contempla tres componentes educativos que son: habilidades, conocimientos y actitudes, lo que significa que la labor educativa tiene como centro el aprendizaje del estudiante basado principalmente en la adquisición de habilidades o capacidades, relacionadas con el saber hacer; por otra parte, la figura del profesor se articula en un rol de mediador y facilitador del proceso educativo. Por este motivo, la EREC 2005, después de cuatro años de ejercicio,

quedó descontextualizada del marco curricular chileno, pues no respondía a esta nueva estructuración elaborada desde el Ministerio de Educación.

Pese a este desajuste en la formulación de objetivos, su uso continuó extendiéndose por una década, lo que generaba agotamiento en los profesores de Religión, que desarrollaban sus clases en un marco regulatorio desadaptado, con un país y una Iglesia que había cambiado, y especialmente un alumnado que cambió de características y necesidades, pues la enseñanza de la Religión ya no supone la fe del estudiante. Por todas estas razones, los maestros de esta asignatura pedían un cambio curricular que se adaptara a esta nueva realidad educacional.

En el año 2016, la Conferencia Episcopal, a través de una metodología sinodal, convocó a profesores de Religión de todas las diócesis del país, más la participación de académicos del Capítulo de Universidades católicas chilenas, los cuales trabajaron por más de dos años en distintas comisiones, elaborando una nueva propuesta curricular para la asignatura, que estuviera contextualizada a los tiempos actuales, lográndose un documento final que es aprobado en Mayo de 2020 (Decreto N° 373, Ministerio de Educación).

El mismo autor, en la entrevista señalada comenta: **“La EREC 2020 no supone la fe ni busca la fe de los estudiantes”, lo que busca es generar condiciones de religiosidad. Es un programa que responde al siglo XXI.**” Con el mismo énfasis sostiene que el objetivo primordial de este programa es “que el estudiante vaya desarrollando una conciencia religiosa y que el fenómeno religioso, para nosotros, que surge de Jesucristo y su enseñanza, le dé significado para su propia vida en los contextos en que vive” (minuto 38)

Por último, es necesario considerar, que la aplicación de este nuevo programa comenzó a utilizarse recién en Marzo de 2022, pues la pandemia de Covid-19 retrasó su implementación, para dar lugar a la Priorización Curricular dirigida por el Ministerio de Educación, que tenía por función generar aprendizajes significativos en un contexto de educación a distancia⁴.

⁴ <http://www.vicariaeducacion.cl/detalle.php?id=1138>

1.2 Propósito general del programa

La asignatura de Religión se reformula con el nuevo programa EREC 2020, que se ajusta al marco legal de la educación del país establecido en la LGE y en las Bases Curriculares que se presentan con un nuevo enfoque para toda la educación Básica y Media, a partir del año 2012 en adelante.

El programa de Educación Religiosa Escolar Católica se define como una disciplina que “apunta al desarrollo religioso de los estudiantes desde una perspectiva confesional, asumiendo la dimensión evangelizadora de la Iglesia”. Esto se suma a la transformación de la realidad educacional que más que estar representada en el papel, se constata desde el contacto con el mundo estudiantil inserto en una cultura pluralista y secularizada, en constante cambio, demandante de sentido y respeto de sus derechos; por lo que el propósito de este programa es contribuir a la **formación integral** de la persona del alumno, considerando su dimensión trascendente.

También debe considerarse que este cambio curricular responde al enfoque educativo basado en el **aprendizaje de habilidades**, por lo que “la asignatura de Religión Católica debe preparar a los estudiantes para que los conocimientos adquiridos puedan utilizarlos de manera concreta” para un fin útil como es la solución de problemas, cuestionar puntos de vista, generar opiniones y visiones de la realidad en coherencia con sus propios principios, valores y actitudes. En consecuencia, el conocimiento o contenido es solo es un medio para construir nuevas realidades, siendo el principal aporte la posibilidad de desarrollar la espiritualidad cristiana, el discernimiento, el sentido de fraternidad y la mirada crítica de la sociedad.

En la fundamentación de su objetivo final, el programa señala: “la asignatura de Religión Católica debe lograr en los estudiantes promover la apertura racional y afectiva hacia la trascendencia y fortalecer su proyecto de vida, su sentido de misión y cultivo de la fe mediante la reflexión y construcción de relaciones interpersonales positivas basadas en principio éticos, derechos y responsabilidades personales y sociales, considerando los principios de inclusión y valoración de la diversidad, para conducir su propia vida de manera autónoma, libre y responsable” (p. 9).

Para lograr este gran cometido, el programa busca que los estudiantes puedan adquirir conocimientos, habilidades y actitudes como las siguientes:

- Interpretar religiosa y cristianamente la realidad, para comprender el mundo a la luz de la fe
- Participar activamente en grupos religiosos o actividades que contribuyan positivamente a la sociedad
- Aplicar los principios de una ética religiosa cristiana para la valoración de la vida y de diversos hechos sociales.

Todos estos objetivos se enriquecen con el trabajo interdisciplinario de las otras asignaturas, facilitando el aprendizaje de los estudiantes que contribuyen a generar una mirada más amplia y profunda de la realidad.

1.3 El propósito evangelizador en el contexto escolar

La escuela como principal ambiente educacional se caracteriza por estar inserta en una sociedad multicultural diversa, donde se ha ampliado el desarrollo económico y social de las personas, relacionado directamente con el mayor nivel de escolaridad.

La Iglesia, por su parte, desde sus orígenes ha fomentado la educación, contribuyendo con la creación de escuelas y clases de Religión, lo hace con el anuncio evangelizador, abierto a todos, hombres y mujeres llamados a trascender. Este anuncio lleva consigo los valores del Evangelio, para suscitar el encuentro con Cristo

La Iglesia Católica considera que todo proceso educativo debe favorecer la formación integral de la persona, que consiste en desarrollarse en plenitud. La educación, por lo tanto, es una actividad que permite generar reflexión crítica de la cultura hasta humanizar todo espacio en que el hombre se encuentre presente. “Esta humanización se funda en Cristo, modelo perfecto de humanidad” (p. 19).

Su fin como propósito evangelizador es que la persona sea agente transformador en la sociedad para construir un mundo más humano para todos, esto se logra “desarrollando la dimensión religiosa y espiritual de cada estudiante, potenciando la construcción y búsqueda del proyecto de vida y su sentido a través del crecimiento de la interioridad y del respeto irrestricto de la dignidad humana” (p. 20).

1.4 Naturaleza de la asignatura de Religión

La asignatura de Religión corresponde a la enseñanza dada en el contexto escolar, distinta de la catequesis. Su esencia es transmitir los conocimientos sobre la identidad del cristianismo y de la vida cristiana, lo hace ensanchando los espacios de racionalidad, buscando el diálogo entre la teología, la filosofía y las ciencias, para conseguir una adecuada síntesis entre fe y cultura, con el fin de ofrecer una óptica cristiana de la realidad.

Esta enseñanza escolar católica confluye con principios y metodologías propias de un ambiente educativo, buscando complementar los objetivos curriculares que toda formación integral postula, y en la cual se hace irrenunciable la dimensión espiritual y religiosa de la persona. A partir de ésta, el estudiante se reconoce en su finitud humana pero abierto a la trascendencia, lo que le posibilita entrar en diálogo consigo mismo, con los otros, con la naturaleza y con Dios, teniendo como paradigma referencial a la persona de Jesucristo, en quien se origina la conciencia de dignidad humana.

Como antecedente curricular de esta asignatura, constatamos que:

- Por curso se asignan dos horas pedagógicas a la semana.
- La calificación que obtiene el estudiante no incide en el promedio ni en la promoción
- Es el padre/madre o apoderado, quien en el momento de la matrícula, opta por esta asignatura.

1.5 Propósitos formativos de la clase de Religión

La intención de esta asignatura para la vida de los estudiantes es “desarrollarles una mirada religiosa sobre el ser humano, la sociedad, la naturaleza y la cultura, que les permita discernir lo mejor para sí mismos, para los demás y para el mundo, con el fin de poder optar de acuerdo con sus creencias y valores.” (p. 23) Por lo tanto, su propósito formativo es formar personas integrales, comprometidos con el desarrollo humano.

Esta finalidad se hace parte del mensaje de Jesucristo que compromete el significado de la vida y la entrega a los otros con un sentido profundo y solidario, abierta también a la posibilidad de reconocer a Dios como fuente primera y última de todo lo que existe. “Para esto se asume una antropología que concibe al ser humano como un ser relacional abierto

a lo trascendente, y en diálogo con otras tradiciones y disciplinas.” (p.23), reconociendo que la fe y la razón aportan a la integralidad del ser humano.

En base a la relacionalidad que posee toda persona, es que el programa definirá tres ejes curriculares, que le darán un carácter formativo y único a esta asignatura, las que surgirán de la relación consigo mismo, con su entorno físico y social y con Dios.

1.6 Nuevo enfoque de la Enseñanza Religiosa Escolar Católica

La asignatura de Religión propone cuatro enfoques para el desarrollo del programa EREC 2020:

a) Opción por una antropología cristiana: Esta se fundamenta en que la persona sea reconocida como criatura de Dios, quien se ha revelado en la historia humana, manifestado plenamente en Cristo Jesús, para hacernos vivir en la gracia como hijos de Dios.

Por contar con esta posibilidad, el ser humano está llamado a trascender, reconociéndose como un ser social, creado para amar, poseedor de un ser corporal y espiritual, que le permite tener conciencia y voluntad. Toda su existencia tiene como escenario el mundo, que es su casa, y que debe cuidar por ser obra de la Creación e Dios.

b) Énfasis en la formación integral: Propone reconocer al hombre y a la mujer, capaces de crear cultura, como sujetos creados a imagen y semejanza de Dios, invitados a valorar al prójimo, lo que permite la colaboración fraterna y descubrir el sentido de comunidad. Esta formación integral también invita al diálogo entre la fe, cultura y vida, animando el conocimiento de sí mismo, reconociendo en Jesús un modelo de vida.

c) Desarrollo espiritual del ser humano: Basado en la LGE que promueve el desarrollo espiritual, ético y moral de los estudiantes. La dimensión espiritual se fundamenta en promover la reflexión sobre la existencia humana, su sentido, finitud y trascendencia, lo que contribuye a la búsqueda y construcción del sentido de vida. También puede potencialmente favorecer el desarrollo religioso, lo que redundará en un crecimiento positivo, pleno e integral de un niño.

El programa EREC 2020 formula este desarrollo desde cuatro miradas:

- El sentido de la vida (consigo mismo)
- Ámbito valórico y/o ético (con los otros)
- Conexión con todos los seres creados (con el mundo)
- Relación con Dios

d) Enfoque centrado en la formación de habilidades teniendo como modelo a Jesús: Este enfoque plantea mirar la persona y pedagogía de Jesús, quien promueve el valor de la dignidad humana, esto permitirá desarrollar en los estudiantes habilidades personales como: saber escucharse, respetarse, ser asertivo, trabajar en equipo, ser dialogantes y líderes.

1.7 Los objetivos de Aprendizaje Transversales presentes en la EREC 2020

La Ley General de Educación (Ley 20.370) plantea lo que se comprende por formación integral de los estudiantes; esta formación comprende las dimensiones física, afectiva, cognitiva, social, cultural, moral y espiritual de la persona.

En el artículo 29 de la misma ley, se profundiza en estos objetivos agrupándolos en dos ámbitos: personal y social, y conocimiento y cultura. De esta clasificación, hemos escogido algunos objetivos relacionados de manera directa con la asignatura de Religión.

De 1° a 6° Básico seleccionamos:

En el ámbito personal y social

- Desarrollarse en los ámbitos moral, espiritual, intelectual, afectivo y físico de acuerdo a su edad.
- Desarrollar una autoestima positiva y confianza en sí mismos.
- Actuar de acuerdo con valores y normas de convivencia cívica y pacífica, conocer sus derechos y responsabilidades, y asumir compromisos consigo mismo y con los otros.
- Reconocer y respetar la diversidad cultural, religiosa y étnica y las diferencias entre las personas, así como la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, y desarrollar capacidades de empatía con los otros.

En el ámbito del conocimiento y la cultura

- Pensar en forma reflexiva, evaluando y utilizando información y conocimientos, de manera sistemática y metódica, para la formulación de proyectos y resolución de problemas.

- Conocer los hitos y procesos principales de la historia de Chile y su diversidad geográfica, humana y sociocultural, así como su cultura e historia local, valorando la pertenencia a la nación chilena y la participación activa en la vida democrática.

De 7° básico a 4° Medio seleccionamos:

En el ámbito personal y social

- Alcanzar el desarrollo moral, espiritual, intelectual, afectivo y físico que los faculte para conducir su propia vida en forma autónoma, plena, libre y responsable.
- Desarrollar planes de vida y proyectos personales, con discernimiento sobre los propios derechos, necesidades e intereses, así como sobre las responsabilidades con los demás y, en especial, en el ámbito de la familia.
- Conocer y apreciar los fundamentos de la vida democrática y sus instituciones, los derechos humanos y valorar la participación ciudadana activa, solidaria y responsable, con conciencia de sus deberes y derechos, y respeto por la diversidad de ideas, formas de vida e intereses.

En el ámbito del conocimiento y la cultura

- Conocer diversas formas de responder a las preguntas sobre el sentido de la existencia, la naturaleza de la realidad y del conocimiento humano.
- Pensar en forma libre y reflexiva, siendo capaces de evaluar críticamente la propia actividad y de conocer y organizar la experiencia.
- Conocer los principales hitos y procesos de la historia de la humanidad y en especial aquellos aspectos de carácter político, culturales y religiosos de relevancia para la sociedad chilena y tener conciencia de ser parte de un mundo globalizado.

Esta nueva ley estructura los ciclos escolares en 6 años para Enseñanza Básica y 6 para Enseñanza Media. Establece la categoría de Objetivo de Aprendizaje (OA) como la nueva prescripción curricular, que tienen la misión de dar cuenta de los conocimientos, habilidades y actitudes que los alumnos deben alcanzar a lo largo del proceso educativo.

Éstos se definen en dos categorías: Objetivos de Aprendizaje Transversal y Objetivos de Aprendizaje de cada curso y asignatura.

Los Objetivos de Aprendizaje Transversal se relacionan con el desarrollo personal, moral y social del estudiante, lo que implica la práctica de valores y virtudes; se llaman transversales porque atraviesan todas las asignaturas y se refieren a las dimensiones física, afectiva, cognitiva, sociocultural, moral, espiritual, de proactividad y trabajo, tecnologías de la información y comunicación (TIC) y planes y proyectos personales (Sólo para Educación Media)

El programa de Religión que estudiamos desarrolla otros ocho objetivos de aprendizaje actitudinales (OAA) propios de la asignatura; ellos son incorporados en la organización anual de cada unidad (p. 32).

1.8 La clase de Religión y el desarrollo de habilidades del siglo XXI.

Junto al resto de las asignaturas, el Programa EREC 2020, aborda el desafío del desarrollo de las habilidades del siglo XXI; éstas son presentadas en la asignatura de Religión en tres criterios:

- *Pensamiento crítico*: habilidad que busca dar respuesta a las grandes interrogantes de la vida, de manera que los y las estudiantes puedan pensar, reflexionar, confrontar y aportar desde su propia experiencia a la propuesta de fe emanada de la Tradición de la Iglesia. Busca al mismo tiempo formar el conocimiento y la conciencia ética, especialmente ante situaciones de injusticia que deshumanizan a la persona
- *Colaboración*: Esta habilidad está relacionada con la trascendencia del ser humano que lo lleva a la vida en comunidad; en ésta la colaboración permite el paso de condiciones menos humanas a más humanas. Esta habilidad se funda en la comunidad del Dios Trino; en Jesús que forma una comunidad de hombres y mujeres para que colaboren con él; y en la Iglesia que busca colaborar comunitariamente en la construcción del Reino de Dios.
- *Creatividad e innovación*: Es la capacidad de tomar decisiones ante situaciones inciertas para que la persona pueda convivir con la diversidad, los contextos desestructurados y la incertidumbre.

1.9 La organización curricular: Ejes curriculares

El Programa busca potenciar la dimensión religiosa, esencial al ser; a partir de ésta, la persona puede entrar en comunicación consigo mismo, con los otros, con el mundo y con Dios, trascendiéndose a sí misma. Esta convicción lleva al programa a organizar los procesos de aprendizaje en torno a tres ejes:

- *Naturaleza y cultura*: Se define naturaleza como el conjunto de todo lo que existe y que ha sido creado por Dios. Cultura es todo aquello con que el hombre afina y desarrolla

sus múltiples cualidades de alma y cuerpo. El ser humano es parte de la naturaleza, pero la trasciende con la cultura, pues con ésta es capaz de crear un mundo más humano.

- *Persona y sociedad:* Este eje trata de la comprensión del ser humano y la sociedad, reconociendo al primero como ser-con otros, abierto a los demás, ser social por esencia, que tiene conciencia que la buena convivencia es garantía de humanización. Sabe además que, si su vida social está iluminada por principios éticos y de justicia, respetuosa de los derechos y deberes de las personas, de su libertad y diversidad, contribuirá al bien común.
- *Religión y espiritualidad:* Este eje trata de ofrecer respuestas a las grandes interrogantes existenciales del ser humano, considerando a la fe cristiana como una alternativa que se abre a la trascendencia y propone un sentido de vida. La espiritualidad está relacionada con el espíritu, referido a ese núcleo inmaterial interno en cada persona, que no es naturaleza, sino libertad y apertura a lo infinito, que tiene la posibilidad de buscar la Verdad, el Bien y la Belleza.

Este eje tiene la intención de presentar los principales contenidos de la religión católica, como Historia de la Salvación, Pascua de Resurrección y mensaje de salvación de Jesucristo. Su propósito es que los estudiantes adquieran un conocimiento de Jesucristo y su mensaje en diálogo con otras creencias; así se espera desarrollen la capacidad para ver e interpretar su propia interioridad, plantearse preguntas y construir respuestas sobre el sentido de la vida y la forma de relacionarse con Dios.

Estos ejes se desarrollan en Unidades de aprendizaje que tiene los siguientes componentes:

- *Unidad:* Es una parte del proceso de enseñanza – aprendizaje durante un año lectivo o curso. Cada curso se subdivide en 4 unidades. Los componentes de cada unidad son los que definiremos a continuación.
- *Título:* Es el nombre que se da a la unidad; tiene por finalidad indicar el tema sobre el que se va a trabajar.
- *Propósito:* Desarrolla y explica la finalidad de la unidad de aprendizaje y la función que ésta espera cumplir dentro del proceso formativo.
- *Gran idea:* Tiene la finalidad de explicitar el título, complementándolo; tiene una función motivacional y descriptiva; pretende señalar la dirección hacia la cual se quiere caminar

- *Preguntas esenciales:* Son preguntas que encierran un doble propósito; por un lado, despertar el interés por el tema, y por otro, verificar el grado de presencia de preconceptos necesarios para abordar el tema de estudio de la unidad.
- *Objetivo de Aprendizaje:* indica el punto de llegada en el aprendizaje. Tiene tres componentes: conceptual, valórico y de destreza o habilidad. El primero se refiere a las ideas, temas o conceptos que se proponen para ser estudiados; el componente valórico hace relación con los aspectos éticos y afectivos del estudiante; en tanto que la habilidad hace relación con el desarrollo de alguna capacidad o destreza que puede ser cognitiva, social, artística, manual o de otra naturaleza.
 - a. *Conocimientos:* “Conceptos, redes de conceptos e información de hechos, procesos, procedimientos y operaciones” (Programa, p. 9).
 - b. *Habilidades:* “Capacidades necesarias para realizar tareas y solucionar problemas con precisión y adaptabilidad” (Programa, p. 9).
 - c. *Actitudes:* Disposiciones aprendidas para responder, en términos de posturas personales, frente a objetos, ideas o personas, y que propician determinados tipos de comportamientos o acciones. Éstas tienen un componente cognitivo, afectivo y social” (Programa, p. 10)
- *Conexión:* Hace explícita la relación del tema de la unidad con materias tratadas en otras asignaturas del mismo curso, con el objeto de construir puntos de apoyo que sirvan de refuerzo al proceso de aprendizaje.
- *Actividad:* Responde al principio “se aprende haciendo”. El aprendizaje es principalmente activo, no pasivo. Es una tarea, acción o trabajo planificado por el docente, a través del cual el estudiante lleva a cabo su proceso de aprendizaje; están diseñadas con el propósito de que el estudiante alcance el objetivo de aprendizaje.
- *Indicador:* Hace relación con la evidencia que el estudiante tiene que mostrar, con el objeto de hacer visible su aprendizaje.
- *Evaluación:* Es el proceso diseñado desde la planificación que tiene por objeto evidenciar los aprendizajes de los estudiantes y obtener retroalimentación sobre el nivel de logro alcanzado por éstos y la eficacia del proceso llevado a cabo. La evaluación permite al mismo tiempo obtener luces sobre los estados de ánimo en los estudiantes y la significación que el proceso de enseñanza – aprendizaje está teniendo en ellos.

Resumen

El programa de Educación Religiosa Escolar Católica 2020, nace de un esfuerzo serio por acompañar a los estudiantes en el proceso de su formación integral. Ésta incluye todas las dimensiones de la persona, entre ellas la espiritual y trascendente. Una persona sin religiosidad está incompleta. Respetuoso de las diversas sensibilidades, creencias, pertenencias e identidades, el programa centra su proceso formativo en llevar a los estudiantes a formularse preguntas y respuestas en relación con el sentido de la vida; lo hace a partir de los ejes naturaleza y cultura, persona y sociedad, y religión y espiritualidad. Vemos en ello una clara intención por inculturar la fe.

El Programa hace una propuesta de proceso, alineándose con las bases curriculares emanadas de la nueva ley general de educación; por ello su aspecto curricular queda definida en la misma forma y conceptos que las otras asignaturas del curriculum escolar chileno; ellas se expresan en Objetivos de Aprendizaje, distribuidos en los tres ejes señalados. Lo desarrolla a través de cuatro unidades de aprendizaje en cada nivel de la educación que contienen los elementos que describen el paso a paso en el acompañamiento del docente a los estudiantes.

Capítulo II

MIRADA CRÍTICA A LA “EREC 2020” COMO INSTRUMENTO PARA LA INCULTURACIÓN DE LA FE.

Luego de haber descrito y expuesto las características básicas del Programa, corresponde ahora, tener una visión analítica crítica de éste; lo miramos como instrumento al servicio de la inculturación de la fe, es decir, de qué forma el Programa presenta las verdades de la fe, de modo que los estudiantes encuentren respuestas a sus preguntas vitales. Respondemos a las preguntas: *¿de qué forma están estructuradas las verdades de*

nuestra fe Católica?; ¿de qué manera se hace el anuncio del evangelio que Jesús entregó a judíos y gentiles, creyentes y no creyentes?

2.1 Aspectos formales

a) Redacción.

En el desarrollo del programa de cada curso, el texto es de muy difícil lectura; esta dificultad se deriva de que en una misma oración se incorpora y vincula una gran diversidad de ideas. Esto obliga a volver varias veces sobre el mismo texto intentando priorizar lo principal de lo secundario, con el objeto de entender lo que propone. Esta situación no ocurre en la primera y segunda partes, en que se explican los fundamentos y Bases Curriculares del Programa que son expuestas de forma clara y coherente.

Como botón de muestra, se lee en la 1° unidad de 1° Medio, *“Esta unidad tiene como propósito que los estudiantes puedan argumentar y juzgar el desarrollo humano, científico, tecnológico y ecológico que ha realizado el ser humano a lo largo de la vida, valorando a aquellos que han contribuido al cuidado y preservación de la «casa común», manifestando un análisis crítico y una comprensión de la realidad, y proponiendo la escritura argumentativa como un elemento fundamental para la expresión de sus ideas. De esta manera puede, a su vez, contribuir a la habilidad para una acción cocreadora y transformadora que permite a los estudiantes aplicar los principios de una ética religiosa a la orientación de sus propias acciones, y a la evaluación de las conductas personales y de los hechos sociales, económicos, culturales y políticos que se producen en su entorno”* (Pág. 185). Este párrafo pretende explicar el Propósito de esta unidad, que tiene por título: *“Características del desarrollo humano y el impacto en el ambiente”*. El lector podrá juzgar si este párrafo aclara en forma adecuada el propósito de esta unidad.

Otro ejemplo puede ser el Objetivo de Aprendizaje OA 6, de la 4° unidad de 1° medio, que dice: *“Evaluar la relación de las tradiciones religiosas con lo sagrado y con la comunidad creyente, desde la oración y sus diversos tipos y manifestaciones, teniendo como criterio central el respeto y promoción de la dignidad humana”* (Pág. 184). Una de las pretensiones de los objetivos es abarcar distintas dimensiones de la persona: cognitiva, actitudinal y de desarrollo de habilidades; el desafío para redactar objetivos de aprendizaje en forma simple

y comprensible no es menor. El Programa en numerosos casos no logra resolver bien este problema.

b) Coherencia interna

La misma pretensión de abordar y vincular muchas y diversas ideas y dimensiones de la persona en un mismo proceso de aprendizaje se observa en las unidades de aprendizaje. No se ve una clara coherencia entre los distintos elementos: título, gran idea, objetivos de aprendizaje y criterios de evaluación, propósito de la unidad preguntas fundamentales y actividades. Es difícil descubrir el hilo conductor de cada unidad y de cada curso en particular. Esto se observa principalmente en las actividades, que a menudo no guardan una clara correlación con el objetivo y la evaluación.

A modo de ejemplo. Podemos revisar el siguiente ejemplo:

Curso: 6° Básico	4° Unidad: “La Iglesia, Pueblo de Dios”
Objetivo de Aprendizaje	Indicadores de Evaluación sugeridos
OA 4: Reconocer la diversidad humana y cultural como dato que enriquece a la sociedad y a la comunidad de la Iglesia.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Caracterizan al grupo curso, señalando los elementos que los identifican y distinguen en la comunidad educativa. 2. Elaboran afiches que plasmen las cualidades personales que aportan al crecimiento del grupo curso, desde los valores cristianos. 3. Elaboran un FODA del curso y redactan compromisos personales para alcanzar una sana convivencia. 4. Evalúan la presencia y/o ausencia de los valores de la vida comunitaria en la comunidad educativa en general y en el grupo curso en particular. 5. Describen, apoyándose en medios digitales y testimonios, la labor y organización de grupos de impacto social y humanitario, e identifican los valores cristianos presentes en ellos.

Al leer este OA se puede intuir que la unidad se abordarán temáticas como las diferentes razas, idiomas, costumbres que las personas pueden tener a lo largo y ancho del mundo; y que la Iglesia como Pueblo de Dios congrega a todas las personas uniéndolas como hermanos e hijos de Dios. Sin embargo, al leer los indicadores de evaluación y actividades, éstos no tienen relación con el OA presentado, sólo hacen referencia a la diversidad del grupo curso, empobreciendo la amplitud de este objetivo, que busca que el estudiante reconozca el enriquecimiento de la sociedad. Tampoco hay una alusión a lo que es la Iglesia.

c) Abstracción

A lo anterior se suma el elevado nivel de abstracción de las ideas propuestas en el programa. En el respeto por la diversidad de creencias e identidades, la metodología por una búsqueda del sentido de la vida se acerca más a una reflexión de tipo filosófico que a una propuesta de la verdad cristiana. *“Este programa entiende que la espiritualidad provee a los niños y jóvenes de la capacidad para hacerse preguntas que les permiten vivir su vida con mayor sentido y apertura hacia lo infinito ... el sentido de la vida, el ámbito valórico y/o ético, la conexión con todos los seres creados y la relación con Dios”* (Programa, pág. 35).

Los indicadores de evaluación son el conjunto de elementos que más favorecen la comprensión de desarrollo en una unidad de aprendizaje; en éstos se accede a conceptos y habilidades que permiten su ejecución, pues los otros elementos presentados al iniciar las temáticas de cada unidad no entregan una idea suficientemente concreta y accesible sobre cómo trabajar la unidad.

2.2 Aspectos metodológicos.

a) Ausencia de referencia a la edad de desarrollo de los estudiantes.

En el programa no existe una relación explícita e intencionada de objetivos, temas a abordar y metodología, con la edad cognitiva y de desarrollo de los estudiantes. La forma de aprender, la visión del mundo, los intereses, sentimientos, formas de relación interpersonal, la visión de futuro y hasta el desarrollo cerebral son distintos según la edad

maduracional de los estudiantes. El programa no hace ninguna correlación entre edad y propuesta de aprendizaje. Da la impresión de una visión plana de los estudiantes, sólo que unos tienen menor edad y estatura que otros; pareciera que fuera lo mismo estar en 1° básico que en 4° medio. Todo lo que encontramos es una referencia a la afectividad y la sexualidad en 7° básico y a la vocación en 4° medio, aunque sin relacionarla con la situación psicológica en esas edades.

Para que los aprendizajes resulten significativos deben guardar una necesaria correlación con los intereses, preconcepciones, disposiciones interiores, maneras de sentir, valoraciones, formas de ver la realidad, modos de aprender, de niños, adolescentes y jóvenes. Es un error confeccionar un programa escolar desligado de la psicología del desarrollo de niños, niñas y adolescentes. La variable del destinatario no está siendo considerada por el Programa.

El programa está muy centrado, desde su diseño en la búsqueda del sentido de la vida a través de la formulación de preguntas y respuestas, en consonancia con las Bases Curriculares “*promover la reflexión sobre la existencia humana, su sentido, finitud y trascendencia*” (Ministerio de Educación, 2012, p.28). Así, se espera “*que desarrollen la capacidad para ver e interpretar su propia interioridad, formularse preguntas religiosas y atisbar posibles respuestas sobre la vida, su origen, sentido y finalidad, tanto de modo personal como comunitario*” (Programa, p. 44).

Este enfoque no es errado; sólo que no tiene en cuenta que las preguntas sobre el sentido de la vida varían según la edad del desarrollo; las preguntas que hacen sobre sí mismo, la vida y su entorno son distintas en un niño de 1° básico, de 5°, 7° o 4° medio. La tarea de la asignatura de Religión es ayudar al estudiante a tomar conciencia de sus preguntas y elaborar las respuestas en el momento de la vida en que se encuentra. Esta es la razón por la que postulamos que el Programa debería estar estructurado teniendo como base la edad de desarrollo de los estudiantes y las respuestas que la fe aporta a sus interrogantes vitales en cada una de ellas. Esta es la forma para que los aprendizajes sean significativos en su edad de desarrollo. De este modo, la fe se hace parte de la vida de las personas y se va inculcando en la sociedad.

Juzgamos que esta Omisión de contenidos y supuestos básicos no corresponde; aunque sean obvios, es necesario explicitarlos, por cuanto se trata de un documento de

referencialidad para la educación religiosa escolar católica de todo el país. Aun cuando existe una plataforma de internet que entrega el conocimiento de manera instantánea, ésta no es capaz de construir sentido, coherencia y gradualidad para entregar una educación religiosa apropiada a los niños, niñas y jóvenes del siglo XXI.

b) Gradualidad.

No se percibe en el programa una gradualidad en los objetivos, los temas de contenidos y los procedimientos según el nivel que los estudiantes estén cursando. Estimamos que esto se debe a lo que acabamos de señalar: el programa no está estructurado teniendo en consideración las diferentes edades cognitivas y de maduración en los estudiantes. Estas diferencias, junto a otras, quedan confiadas a la iniciativa del profesor: *“Es importante señalar que cada docente puede realizar adecuaciones de acuerdo con la realidad escolar en la cual se desenvuelve ... con el objetivo de responder a la diversidad de estudiantes presentes”* (Programa, p. 168).

Está bien que el programa confíe a la iniciativa del docente de religión ciertas variables que se producen de un ambiente escolar a otro; pero consideramos un error que se desentienda de proponer una necesaria gradualidad en los aprendizajes. La educación consiste justamente en acompañar el desarrollo de los estudiantes en el paso a paso hacia su madurez plena; este paso a paso debe estar diseñado y propuesto desde el programa; para eso es. Y debe estar intencionado en relación con la etapa del desarrollo de los estudiantes en cada nivel.

Cabe destacar que la educación parvularia no está considerada en este Programa. Ella sí era asumida en programa anterior; nuevamente queda en el criterio del profesor trabajar con lo que a su juicio le parezca más conveniente.

2.3 Tratamiento de las Verdades de nuestra fe Católica.

El programa no está estructurado en base a las verdades de la fe propuestas por Catecismo de la Iglesia Católica. Su estructura responde a tres ejes derivados del ambiente social y cultural. En relación con el eje trascendencia señala: *“En este eje se presentan los principales contenidos de la religión Católica que se despliegan en la Historia de Salvación cuyo centro es la vida y obra de Jesucristo, desde su encarnación ..., hasta la Pascua de su*

Resurrección, pasando por su mensaje de salvación para todos los seres humanos” (Programa, p. 44). Nos preguntamos entonces, ¿de qué forma están estructuradas las verdades de nuestra fe Católica en el Programa?; ¿de qué manera se hace el anuncio del evangelio que Jesús entregó a judíos y gentiles, creyentes y no creyentes? Al comparar el Programa con el Catecismo de la Iglesia Católica encontramos lo siguiente:

a) Primera parte: La profesión de fe

Primera Sección: Creo, Creemos.

- En el Programa se habla repetidamente de la búsqueda de trascendencia. Nada se señala respecto la iniciativa divina de venir al encuentro del hombre, de la revelación de Dios, ni las etapas de esta revelación; sólo se menciona a Cristo como el Verbo, plenitud de la revelación de Dios a la humanidad en la 3° unidad de 4° básico.
- Tampoco se habla de la tradición apostólica, ni de su relación con la Sagrada Escritura. Si bien se nombran los Evangelios, la Biblia es casi inexistente; hay algunas indicaciones en distintos cursos en el sentido de buscar respaldo en pasajes bíblicos para ciertos temas. Nada se dice de la Biblia como Palabra de Dios revelada.
- Tampoco se habla sobre la respuesta de fe a la revelación de Dios. Da la impresión de que el acceso a la trascendencia sea un acto del hombre que se trasciende a sí mismo y no una iniciativa de Dios que viene a nosotros para elevarnos hasta Él, iniciativa a la que respondemos, por un acto libre de la fe.

Segunda sección: La profesión de fe

- Casi nada se habla de Dios Padre de todos y Creador. En 1° y 2° básico se menciona a Dios Creador de la vida y que nos hace hijos suyos; pero el tema se desarrolla muy débilmente en el resto del programa. Tampoco se habla de cómo es el Dios que el Verbo nos revela. Hay alguna referencia de la relación de Jesús con el Padre y de que nosotros somos hijos, pero nada que describa la relación de Dios con nosotros como Padre, idea que Jesús desarrolla ampliamente en su enseñanza.

- En el Programa hay una referencia a Dios como Trinidad, pero sólo en relación con nuestra vocación a construir comunidad al modo de la comunión de la Trinidad (3° unidad de 3° medio).
- El Programa habla frecuentemente del mundo como la “casa común”. Sólo en los cursos de 1° y 2° básico se refiere al mundo y al universo como creado por Dios que da el ser y la vida. En el resto de los cursos hasta 4° medio los temas de la Creación toman un carácter ecológico. No hay referencia a Dios que se revela a la humanidad a través de su creación. Si bien se habla del encuentro con la divinidad a través de las cosmovisiones de los pueblos originarios, nada se dice respecto del mundo como lugar de encuentro con el Creador.
- Si bien se señala en repetidas oportunidades la dignidad de la persona humana, no hay una referencia explícita y clara al acto creador de Dios por el que da el ser y la existencia a la humanidad y a cada ser humano en particular. Hay referencia a que somos imagen y semejanza de Dios, aunque sin profundizar en su significado.
- No hay relación entre Creación y Paraíso, ni referencia alguna a la caída en el pecado. El pecado original es inexistente, lo mismo que la promesa de redención. Por lo mismo es inexistente en el Programa la idea de un Dios misericordioso y justo. También es inexistente la idea de redención. No está presente la idea de la vulnerabilidad humana, necesitada de la gracia divina.
- Se habla en distintas partes sobre Jesucristo. Hay numerosas referencias a su mensaje, y los valores éticos de éste; a su espiritualidad y al anuncio del reino. Sólo en 4° básico se menciona a Jesús como el Verbo encarnado. Nada se dice respecto su nacimiento e infancia; muy poco se habla de su misión de revelarnos la verdad de Dios y la verdad del hombre. No hay referencias a su identidad como Mesías, si bien se señala su identidad como Hijo de Dios Padre. Jesucristo aparece casi sólo como un profeta que anuncia un modo de vivir de acuerdo con ciertos valores éticos; su misión como Salvador parece reducida a la propuesta de valores morales, pues nada se habla de la redención del género humano.
- La persona de María, Virgen, Madre de Dios y Madre de la Iglesia es inexistente en el Programa. Sólo se la nombra en dos actividades en 8° básico; pero nada se dice de ella. Llama la atención, porque en nuestra espiritualidad católica su presencia es muy

relevante. Signo de ello son las festividades marianas, y el arraigo de éstas en todos los grupos sociales, las expresiones artísticas y la abundante literatura existente sobre María.

- Nada se dice en el Programa sobre la pasión y muerte redentora de Cristo, ni sobre el misterio de su resurrección y sobre el sentido y la importancia de éstas para nuestra fe. San Pablo afirma: “*Si Cristo no resucitó, vana es nuestra fe*” (1 Cor 15,14). Tampoco se habla de su ascensión al cielo.
- El Espíritu Santo es mencionado en varias oportunidades como una presencia de Dios que nos guía, anima y fortalece para vivir de acuerdo con los valores del Evangelio; se señala en 8° básico cómo el Espíritu Santo acompaña a la Iglesia en el devenir de la historia; se habla también de sus dones. Nada dice en cuanto a su manifestación en Pentecostés, dando inicio a la comunidad de la Iglesia.
- Se habla de la Iglesia en repetidas oportunidades; se insiste en su Doctrina Social y en su rol como constructora de fraternidad en la sociedad. No hay referencia a la ella como sacramento de comunión de los hombres con Dios y entre sí (Cf. LG 1). No se habla de la comunidad de la Iglesia como misterio de presencia de Dios entre nosotros, y por lo tanto, objeto de fe. Tampoco se hace referencia a ella como nuevo pueblo de Dios, objeto de la Nueva Alianza sellada por Cristo en la Cruz. No hay mención de sus características, ni de nuestra pertenencia a ella.
- Si bien se abordan en varias oportunidades las preguntas sobre el sentido de la vida, no se encuentran referencias a la resurrección que Dios nos tiene como destino, ni a la vida eterna que nos tiene preparada desde la eternidad.

b) Segunda parte: Celebración del misterio cristiano

Primera sección: Economía sacramental

- Los sacramentos sólo son mencionados en general en la 3° unidad de 8° básico; el Programa nos invita a valorarlos como medios para encontrarnos con Jesús, pues son signos de su presencia. No los nombra, ni indica su función en cada una de las etapas de la vida. Luego añade, en la misma unidad, que también experimentamos la presencia

de Dios en los actos de bondad y justicia que realizamos; pareciera que los coloca al mismo nivel de los sacramentos en cuanto a la forma en que nos relacionan con Dios.

c) Tercera parte: La vida en Cristo

Primera sección: La vocación del hombre y la vida en el Espíritu

- El Programa menciona numerosas veces la dignidad humana y los Derechos Humanos; también se refiere a que somos imagen y semejanza de Dios; sin embargo, nada dice en relación con cuál es el fundamento cristiano de esa dignidad.
- También menciona la libertad y la responsabilidad humanas. Sin embargo, no observamos referencias claras a la moralidad de los actos humanos, ni a la distinción entre actos buenos y actos malos. Sólo en 3° básico se menciona la importancia de distinguir el bien del mal para vivir en sociedad. Tampoco hay referencias a la conciencia moral y la formación de la conciencia. Sí observamos muchas indicaciones relativas al comportamiento ético en el contexto social, ligado a valores tales como la justicia, la fraternidad, la sana convivencia, la paz y la tolerancia.
- De las virtudes cardinales, sólo se alude en numerosas oportunidades a la justicia. Las otras, prudencia, fortaleza y templanza son ignoradas; lo mismo ocurre con las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad. Esta última es mencionada en numerosas oportunidades, no propiamente como caridad, sino como la invitación evangélica a vivir el mandamiento del amor para construir la civilización del amor.
- Respecto del pecado, no existe en el Programa. No hay ninguna referencia a él, a su concepto y su realidad en la existencia humana. Tampoco hay referencia, por lo tanto, a la misericordia de Dios y al sacramento de la reconciliación; éste sólo es mencionado en 3° y 4° básico bajo el concepto de sacramentos de sanación, como expresión del amor de Dios que perdona.
- Las menciones a la comunidad humana son frecuentes y abundantes. En ellas hay constantes alusiones a la Doctrina Social de la Iglesia como propuesta de humanización; aunque de ella sólo se alude al principio de dignidad de la persona humana, los derechos humanos, al bien común y a la construcción de la civilización del amor. Nada se dice sobre subsidiariedad, destino universal de los bienes y solidaridad, trabajo, economía,

política, colaboración internacional, participación, y otros temas relevantes en esta Doctrina.

- Respecto de la familia se hace referencia a ella en 1°, 2°, 3° y 5° básico, para luego saltar a 3° medio, señalándola como fuente de humanización. Se invita a reconocer en la comunidad de amor de las personas de la Trinidad la fuente de amor en la familia, lo que nos permite una vida centrada en el amor y el servicio.
- Nada dice el Programa sobre la salvación de Dios: la ley y la gracia. Toda la moral está basada en discernir los valores éticos que se desprenden del Evangelio anunciado por Jesús. Si bien señala que la gracia nos hace crecer como personas (8° básico), no hay ninguna mención a la santidad cristiana como respuesta a la acción del Espíritu Santo en nosotros. Aparece una invitación a investigar la vida de algunos santos que han seguido el ejemplo de Cristo (1° medio).

Segunda sección: Los Mandamientos

- El Programa no hace mención alguna del Decálogo como expresión de la ley natural revelada por Dios al ser humano, para ayudarnos para vivir de acuerdo con la verdad según la que fuimos creados.
- No se hace mención a ninguno de los mandamientos. Toda la visión ética se desprende de los valores del Evangelio.

d) Cuarta parte: La oración

Primera sección: La oración en la vida cristiana

- Uno de los ejes del Programa es la espiritualidad y la trascendencia; en 1° Básico se propone identificar capacidades personales como orar, alabar o demostrar agradecimiento a Dios por medio de oraciones y canciones; en 2° Básico se menciona expresar formas de relacionarse con Dios y posteriormente en 4° Básico se señala la oración como forma de comunicación humana, en la que se incluye la meditación; invita a reconocer signos y símbolos en distintos contextos religiosos descubriendo su significado.

- De 7° a 4° medio se hacen numerosas alusiones a la religiosidad popular y a observar los ritos, tradiciones y cosmovisión de las culturas ancestrales y de otras religiones; de la oración cristiana no se dice nada. Se mencionan en 8° básico los ejercicios de relajación y la meditación como posibilidad para entrar en diálogo con Dios, lo que no se distancia de ciertos ejercicios de yoga.

Segunda sección: La oración del Señor, “Padre Nuestro”

- Nada se dice en el Programa sobre esta forma de oración, que es la que el propio Jesús enseñó a sus discípulos. Sólo se menciona en 5° Básico: “Analizan la oración del Padre Nuestro vinculándola con situaciones concretas de la vida cotidiana”.

2.4 Riesgo de relativismo

Estimamos valiosa la actitud de tolerancia y comprensión por las diversas creencias y cosmovisiones. Sin embargo, la débil propuesta de las verdades de nuestra fe cristiana puede llevar a los estudiantes a confundirse, pensando que todas las creencias y formas de pensamiento son válidas, si llevan a la trascendencia. La propuesta cristiana no es contraria al respeto a la libertad de conciencia. El docente de religión tiene la misión de proponer el evangelio y luego dejar a cada uno la libertad para adherir a él; el Evangelio tiene que ser propuesto como la verdad revelada por Dios sobre Él mismo y sobre nosotros; es un error dejarlo como una verdad entre otras, en la que cada uno elige lo que mejor le parezca, en aras de un respeto por la opción de cada uno.

2.5 Mérito pedagógico de la EREC 2020.

No obstante las deficiencias que acabamos de señalar, encontramos en el programa, objeto de nuestro estudio, algunos méritos, los que pasamos a señalar:

- Tiene claramente en consideración el distinto grado de adhesión a la fe en los estudiantes; el programa está hecho pensando en la diversidad de destinatarios. La realidad indica que quienes adhieren a la fe católica en nuestros colegios en Chile son muy pocos; esto lo lleva a optar por la débil presencia de las verdades de la fe cristiana, acentuando una visión pluralista de la realidad y de la religiosidad. Hay en el Programa

un claro y evidente respeto por las creencias y convicciones de cada estudiante y un respeto irrestricto por su libertad de conciencia.

- El Programa parte de la premisa de que la clase de Religión Católica es para todos los estudiantes del curso y se esfuerza por hacer una propuesta pedagógica que haga sentido a todos ellos.
- El Programa hace un esfuerzo claro y evidente por evangelizar la cultura e inculturar la fe. Se fundamenta en una antropología cristiana “*que concibe al ser humano como un ser relacional abierto a lo trascendente, y en diálogo con otras tradiciones y disciplinas*” (Programa pág.31). Recoge así, una serie de valores culturales que veremos en los capítulos siguientes.

Resumen

Valoramos que el Programa significa un aporte en materia de reconocimiento de la diversidad de creencias, niveles de adhesión a la fe e identidades. Consideramos adecuado su esfuerzo por evangelizar la cultura e inculturar la fe. Estimamos acertado el enfoque transversal a todos los niveles de enseñanza, en la búsqueda del sentido de la vida y de la trascendencia como revelador de éste.

No obstante, vemos en el Programa algunos problemas en relación con su redacción y facilidad para la comprensión de su lectura; resulta preocupante su falta de referencia a la edad cognitiva y de maduración de los estudiantes; la persona del estudiante en sus distintas edades no es un elemento de referencia en la programación de objetivos, contenidos y métodos de aprendizaje.

Advertimos también importantes vacíos en su propuesta de las verdades de nuestra fe Católica enseñadas por Jesús en el Evangelio y transmitidas por la Iglesia: las verdades de nuestra fe no están siendo ofrecidas para que sean trabajadas por nuestros estudiantes, y así tengan la posibilidad de incorporarlas como respuesta a sus interrogantes sobre la vida, el mundo y Dios.

II PARTE

EDUCACIÓN Y CULTURA; LA URGENTE TAREA DE EVANGELIZAR LA CULTURA.

Educación es formar al hombre, a la persona. Ésta se educa en el seno de una cultura y es a la vez, creadora de su cultura. La tarea de la escuela es, entonces, transmitir la cultura y al mismo tiempo, impulsar su transformación, con el objeto de hacerla más humana y humanizante. La tarea de la educación, y de la clase de Religión como parte de ella no es otra que evangelizar la cultura; esto es: “alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de salvación” (EN 19),

Capítulo III

LUCES Y SOMBRAS DE LA CULTURA ACTUAL, SEGÚN EL MAGISTERIO DE LA IGLESIA

Es tan relevante la cultura a la vida de la persona y de la sociedad, que el Magisterio de la Iglesia se ha preocupado por definirla, describirla y diagnosticarla en sus luces y sus sombras. El propósito de este capítulo es describir cómo ve el Magisterio la cultura en el presente siglo.

3.1 Concepto de cultura según el Magisterio

a) La cultura, esencial a la persona

La inteligencia permite al ser humano superar el actuar instintivo, propio de su naturaleza animal. Santo Tomás define a la persona como “Ser individual de naturaleza racional”. Esta inteligencia le permite entenderse a sí mismo, a su entorno y a Dios, y construir formas de relacionarse; a esta dimensión de la existencia humana la llamamos “cultura”. Dice Juan Pablo II: “El hombre vive una vida verdaderamente humana gracias a la cultura. La vida humana es cultura ..., a través de ella, se distingue y se diferencia de todo lo demás que existe en el mundo visible La cultura es un modo específico del "existir" y del "ser" del hombre. El hombre vive siempre según una cultura que le es propia, y que, a su vez crea entre los hombres un lazo que les es también propio, determinando el carácter inter-humano y social de la existencia humana⁵”.

La cultura abarca la totalidad del ser humano, “el hombre integralmente considerado, el hombre que vive al mismo tiempo en la esfera de los valores materiales y en la de los espirituales⁶”. Cultura es “ese modo particular en el cual los hombres y los pueblos cultivan su relación con la naturaleza y con sus hermanos, con ellos mismos y con Dios, a fin de lograr una existencia plenamente humana” (GS 53). Por ello “es propio de la persona humana el no acceder a su plena y verdadera humanidad sino a través de la cultura” (GS 53).

Es que la cultura “abarca toda la actividad del hombre, su inteligencia y su afectividad, su búsqueda de sentido, sus costumbres y sus recursos éticos. Es de tal modo connatural al hombre, que la naturaleza de éste no alcanza su expresión plena sino mediante la cultura⁷”. La palabra cultura indica algo que ha penetrado en el pueblo, en sus convicciones más entrañables y en su estilo de vida; es más que una idea o una abstracción; “incluye las ganas, el entusiasmo y finalmente una forma de vivir que caracteriza a ese conjunto humano” (FT 216).

⁵ Juan Pablo II, Discurso ante la UNESCO, 1980, 6.

⁶ Juan Pablo II, Discurso ante la UNESCO, 1980, 4.

⁷ Consejo Pontificio de la Cultura, mayo 1999.

b) El ser humano, sujeto y autor de cultura

Pero el ser humano no es sólo un objeto modelado por su cultura; es un ser libre, sujeto y autor de su propia cultura, por cuanto la cultura “es aquello a través de lo cual el hombre, en cuanto hombre, se hace más hombre, "es" más, accede más al "ser". La cultura se sitúa siempre en relación esencial y necesaria a lo que el hombre es. El hombre, y sólo el hombre, es "autor", o "artífice" de la cultura; el hombre, y sólo el hombre, se expresa en ella y en ella encuentra su propio equilibrio⁸”. “No se puede pensar una cultura sin subjetividad humana y sin causalidad humana; en el campo de la cultura, el hombre es siempre el hecho primero: él es el hecho primordial y fundamental de la cultura⁹”. Es que “toda cultura es un esfuerzo de reflexión sobre el misterio del mundo y en particular del hombre: es un modo de expresar la dimensión trascendente de la vida humana.¹⁰”. Por consiguiente, las culturas “son maneras diversas de plantear la pregunta acerca del sentido de la existencia personal” (CDSI 558).

c) Necesidad de evangelizar la cultura

La cultura en que vivimos suele ser ambiente de humanización, pero también lo es de deshumanización y esclavitud. Para salvarnos y liberarnos de formas deshumanizantes de la cultura es que Cristo nos revela la verdad sobre el hombre, de modo que impregnando la cultura con esta verdad construyamos un ambiente humano y humanizador. La Buena Nueva que es el Evangelio de Cristo para el hombre, “al mismo tiempo hijo y padre de la cultura a la que pertenece (FR 71), le llega a éste en su propia cultura, que impregna su manera de vivir la fe y que a su vez es modelada por ésta¹¹”. Por ello, “al relacionarse con el mundo de la cultura, la Iglesia pone siempre en el centro al hombre, como artífice de la actividad cultural y como su último destinatario¹²”. Evangelizar la cultura tiene siempre como fruto la dignificación del ser humano; por ello el esfuerzo de la Iglesia es ayudarnos a pasar de formas menos humanas a modos más humanos de vida.

⁸ Juan Pablo II, Discurso ante la UNESCO, 1980, 7.

⁹ Juan Pablo II, Discurso ante la UNESCO, 1980, 8.

¹⁰ Consejo Pontificio de la Cultura, mayo 1999.

¹¹ Consejo Pontificio de la Cultura, mayo 1999.

¹² Benedicto XVI, Intervenciones ante el Consejo Pontificio para la Cultura. Junio 2007.

“Pienso ... en la vinculación fundamental del Evangelio, es decir, del mensaje de Cristo y de la Iglesia, con el hombre en su humanidad misma. Este vínculo es efectivamente creador de cultura en su fundamento mismo. Para crear la cultura hay que considerar íntegramente, y hasta sus últimas consecuencias, al hombre como valor particular y autónomo, como sujeto portador de la trascendencia de la persona¹³”.

3.2 Aspectos humanizantes de la cultura actual

a) Dignidad de toda persona humana

Tal vez el mayor aporte de la fe cristiana a la cultura es la convicción de la dignidad propia de toda persona humana; dignidad debida, no sólo a su inteligencia y capacidad racional que la hace libre, sino también al hecho de ser traída a la existencia por un designio creador de Dios, haciéndonos a su imagen y semejanza, que hace a cada hombre y mujer hijos e hija, y nos destina a una vida eterna. Esta condición innata y universal, nos iguala a todos en la misma dignidad. Por ello “la Iglesia, que afirma la dignidad de la persona humana, se esfuerza en purificar la vida social de plagas como la violencia, las injusticias sociales, los abusos de que son objeto los niños de la calle, el tráfico de estupefacientes, etc.¹⁴” Esta valoración de la dignidad de todas y cada una de las personas humanas ha hecho emerger “la subjetividad, el respeto a la dignidad y a la libertad de cada uno, sin duda una importante conquista de la humanidad” (Aparecida 479). Ha traído una valoración de la persona y sus derechos (Ap 52) y de la necesidad de construir su propio destino (Ap 53). Ha abierto paso también a una valoración de las culturas originarias con su apego a la tierra, la comunidad y la familia y la búsqueda de Dios; ha construido en América una cultura mestiza (Ap 56).

b) La fe inculturada construye identidad y pertenencia

En el caso de América, “la fe en Dios ha animado la vida y la cultura de estos pueblos durante más de cinco siglos”. Esta realidad se ha expresado en “el arte, la música, la literatura y, sobre todo, en las tradiciones religiosas y en la idiosincrasia de sus gentes,

¹³ Juan Pablo II, Discurso ante la UNESCO, 1980, 10.

¹⁴ Consejo Pontificio de la cultura, mayo 1999, N 21.

unidas por una misma historia y por un mismo credo, y formando una gran sintonía en la diversidad de culturas y de lenguas (Ap 478).

La cultura construye identidad y pertenencia necesarias a la existencia humana: sin identidad no hay un norte al que dirigir la existencia; sin pertenencia no hay compañía, sino soledad. “La nación es, en efecto, la gran comunidad de los hombres que están unidos por diversos vínculos, pero sobre todo, precisamente, por la cultura. La nación existe por y para la cultura, y así es ella la gran educadora de los hombres para que puedan ser más en la comunidad. La nación es esta comunidad que posee una historia que supera la historia del individuo y de la familia¹⁵”. La fe inculturada es factor de identidad y pertenencia.

c) Correcta separación de lo divino y lo natural

La cultura occidental, surgida desde la fe cristiana ha experimentado un proceso de secularización, que ha permitido la universalización de sus valores. “Surgida en países de antigua tradición cristiana, esta cultura secularizada, con sus valores de solidaridad, de afecto gratuito, de libertad, de justicia, de igualdad entre el hombre y la mujer, de apertura de espíritu y diálogo y de sensibilidad ecológica, guarda aún la huella de sus valores fundamentalmente cristianos que han impregnado la cultura en el curso de los siglos. La secularización misma de estos valores ha aportado fecundidad a la civilización y alimentado la reflexión filosófica¹⁶”.

d) Ciencia y progreso

El desarrollo de la ciencia y la técnica ha facilitado las comunicaciones y el traslado de personas, ideas y productos, generando el fenómeno de la globalización, que está impactando fuertemente la cultura. Es un fenómeno ambivalente, el que entraña como positivo la superación de “barreras entre las culturas y de a las personas, la posibilidad de encontrarse y conocerse; al mismo tiempo, obliga a las autoridades de las naciones y a los hombres ... a hacer que se respete lo que es propio de los individuos y de las culturas¹⁷”.

Los obispos de Chile señalan que los cambios científicos y tecnológicos han posibilitado “grandes avances en muchos aspectos de la vida humana. A menudo ellos han aliviado el

¹⁵ Juan Pablo II, Discurso ante la UNESCO, 1980, 14.

¹⁶ Consejo de la Cultura, mayo 1999, 23.

¹⁷ J. Pablo II, Intervenciones ante el Consejo Pontificio para la Cultura. Marzo 2002.

trabajo y generado bienestar. El mayor conocimiento de la naturaleza nos ha permitido enfrentar mejor las enfermedades, alargando la esperanza de vida. Estamos en condiciones de erradicar la ignorancia y mejorar el nivel de educación¹⁸”. A ello añaden el alargamiento de la expectativa de vida y disminución de la mortalidad infantil, las posibilidades de erradicar la ignorancia y mejorar la educación, la conciencia de salvaguardar los derechos humanos, el nuevo papel de la mujer en la sociedad y la política, el rechazo a la discriminación injusta, los nuevos espacios de participación y la creciente conciencia por la conservación de la naturaleza¹⁹.

3.3 Aspectos de la cultura que se encuentran en contradicción con una visión cristiana de la sociedad:

El Papa y los obispos de América y Chile señalan una serie de elementos de nuestra cultura que en lugar de humanizar a la persona tienden a empobrecerla.

a) Ruptura en la transmisión cultural

Asistimos a la ruptura de la transmisión generacional de la cultura. “En este período de la historia, más que en cualquier otro, es necesario constatar una ruptura en el proceso de transmisión de los valores morales y religiosos entre las generaciones, que conduce a una especie de heterogeneidad entre la Iglesia y el mundo contemporáneo²⁰”. Los obispos de América señalan que “la cultura religiosa ha dejado de transmitirse de una generación a otra a través de la educación y de la belleza de las expresiones culturales, siendo sustituidas por la poderosa influencia de las informaciones de último minuto, que ha penetrado en la intimidad de la familia” (Aparecida 39). Vivimos un cambio de época, cuyo nivel más profundo es el cultural, en el que se desvanece la concepción integral del ser humano y su relación con el mundo y con Dios.

b) Autosuficiencia del hombre

El poder alcanzado a través de la ciencia y la técnica ha dado al hombre un enorme poder de dominio sobre la naturaleza. Gracias a él experimenta la tentación inicial, y siempre

¹⁸ Humanizar y compartir con equidad el desarrollo de Chile. CECH, 27/09/2012.

¹⁹ Cfr. Humanizar y compartir con equidad el desarrollo de Chile. CECH, 27/09/2012.

²⁰ J. Pablo II, Intervenciones ante el Consejo Pontificio para la Cultura. Marzo 2002

actual, de “ser como Dios”, teniendo la capacidad de determinar el bien y el mal. El enorme poder alcanzado ha producido en el hombre actual una nueva concepción de sí mismo y de su relación con el entorno. “En esta cultura dominante se tiende a promover una concepción del ser humano basada en el individualismo y la autosuficiencia, cuya meta es la autorrealización²¹”. “Vivimos en una especie de ‘soberbia’ de la razón —realidad también creada y amada por Dios— la cual se considera a sí misma suficiente y se cierra a la contemplación y a la búsqueda de una Verdad que la supera. La luz de la razón, exaltada, pero en realidad empobrecida por la Ilustración, sustituye radicalmente a la luz de la fe, la luz de Dios²²”. De este modo, “la divulgación de los conocimientos científicos conduce con frecuencia al hombre a situarse en la inmensidad del cosmos y a extasiarse ante sus propias capacidades y ante el universo, sin reparar en que su autor es Dios²³”. “A veces, el hombre moderno tiene la errónea convicción de ser el único autor de sí mismo, de su vida y de la sociedad. Creerse autosuficiente y capaz de eliminar por sí mismo el mal de la historia ha inducido al hombre a confundir la felicidad y la salvación con formas inmanentes de bienestar material y de actuación social; elimina así de la historia la esperanza cristiana” (VS 34). “Ante esta experiencia dramática, el optimismo racionalista que veía en la historia el avance victorioso de la razón, fuente de felicidad y de libertad, no ha podido mantenerse en pie, al punto de que una de las más grandes amenazas de este fin de siglo es la tentación de la desesperación” (FR 91).

A pesar de los enormes avances en los conocimientos alcanzados por la razón humana, “el subjetivismo prevalece como medida y criterio de la verdad” (FR 47). Este subjetivismo es fuente de un fuerte “pluralismo cultural y religioso, que propagado por una cultura globalizada, acaba por erigir el individualismo en característica dominante de la actual sociedad, y causante del relativismo ético” (Ap 479).

Este relativismo de la verdad engendra graves peligros para la humanidad, haciendo al ser humano vulnerable ante su propio poder. “La sociedad afronta temibles interrogantes sobre el hombre y su futuro, especialmente en campos como la bioética, el uso de los recursos del planeta y las decisiones en materia económica y política, para que el hombre sea reconocido en toda su dignidad y siga siendo el protagonista de la sociedad y el criterio

²¹ CECH: Crónica 94° asamblea plenaria, marzo 2007

²² Cfr. Benedicto XVI, Intervenciones ante el Consejo Pontificio para la cultura. Marzo 2008

²³ Consejo Pontificio de la cultura, mayo 1999, N°11

último de las decisiones sociales²⁴". Así, las miradas parciales de la vida (ciencia, economía, política, diversión) no logran proponernos un significado coherente para todo lo que existe (Cf. Ap 36). La pérdida de la visión creyente del mundo ha traído aparejada una crisis de sentido unitario de la vida (Cf. Ap 37).

c) Secularismo

Esta autosuficiencia está llevando a muchísimas personas a prescindir de la ayuda y la compañía de Dios. La secularización, que se presenta en las culturas como una configuración del mundo y de la humanidad sin referencia a la Trascendencia, invade todos los aspectos de la vida diaria y desarrolla una mentalidad en la que Dios está ausente de la existencia y de la conciencia humanas; ya no hay necesidad de Dios, de pensar en él y de volver a él²⁵. Así, "quien excluye a Dios de su horizonte falsifica el concepto de realidad y termina emprendiendo caminos equivocados y recetas destructivas" (Ap 44).

El empuje de un ateísmo práctico antropocéntrico, la ostentación de la indiferencia religiosa, el materialismo hedonista que lo invade todo, "marginan la fe como algo evanescente, sin consistencia ni relevancia en el seno de una cultura prevalentemente científica y técnica" (VE 112). Hoy "los criterios de juicio y de elección seguidos por los mismos creyentes se presentan frecuentemente en el contexto de una cultura ampliamente descristianizada, como extraños e incluso contrapuestos a los del Evangelio" (VS 88).

Los obispos de Chile señalan que "preocupa, además, que la realidad de un estado laico se intente asimilar a una sociedad laicista donde las expresiones religiosas no tienen cabida en el espacio público²⁶".

d) Pragmatismo

La pérdida del sentido de Dios lleva al hombre a centrarse en sí mismo, haciéndose la medida de todo. Cae así en el pragmatismo de lo inmediato, cegándose a la sabiduría que dan los valores trascendentes. "Uno de los puntos más delicados de la cultura moderna es que nos ha llenado de medios y nos ha quitado los fines. Nos ofrece objetivos a corto

²⁴ J. Pablo II, Intervenciones ante el Consejo Pontificio para la Cultura. Marzo 2002

²⁵ Cfr. Benedicto XVI, Intervenciones ante el Consejo Pontificio para la Cultura. Marzo 2008

²⁶ CECH: Chile, hogar para Todos, octubre 2017

plazo privándonos de horizontes que orienten el conjunto de la existencia²⁷. “Parece que estos peligros en materia de educación amenazan sobre todo a las sociedades con una civilización técnica más desarrollada. Estas sociedades se encuentran ante la crisis específica del hombre que consiste en una creciente falta de confianza en su propia humanidad. Así, por ejemplo, en lugar del respeto a la vida, "el imperativo" de desembarazarse de la vida y destruirla; en lugar del amor, que es comunión responsable de las personas, el imperativo del máximo placer sexual al margen de todo sentido de responsabilidad; en lugar de la primacía de la verdad en las acciones, la primacía del comportamiento de moda, de lo subjetivo y del éxito inmediato²⁸”.

Cuando la ciencia y la técnica son puestas al servicio del mercado, con criterios de eficacia y rentabilidad crean una nueva visión de la realidad (Cf. Ap 45), caracterizada por la autorreferencia del individuo (Cf. Ap 46), que lleva a una búsqueda pragmática e inmediata, sin preocupación por criterios éticos (Cf. Ap 47). En este nuevo contexto cultural, “la actividad política está, por desgracia, desprestigiada. Algunos programas políticos fácilmente responden a cálculos electorales más que a una gran idea de país²⁹”. En lo económico los obispos indican que se ha aplicado con mayor rigidez y ortodoxia un modelo de desarrollo excesivamente centrado en los aspectos económicos y en el lucro³⁰. A esta lista se añaden problemas ecológicos, derivados de decisiones basadas en medidas cortoplacistas: “contaminación y cambio climático, manejo de desperdicios, la cuestión del agua, pérdida de la biodiversidad, deterioro de la calidad de la vida humana y degradación social³¹”.

Así el Papa declara: “No hay duda de que la dimensión primera y fundamental de la cultura es la sana moralidad: la cultura moral³²”. “Es necesario convencerse de la prioridad de la ética sobre la técnica, de la primacía de la persona sobre las cosas, de la superioridad del espíritu sobre la materia. La causa del hombre será servida si la ciencia se alía con la conciencia. El hombre de ciencia ayudará verdaderamente a la humanidad si conserva el sentido de la trascendencia del hombre sobre el mundo y de Dios sobre el hombre³³”.

²⁷ CECH: Humanizar y compartir con equidad el desarrollo de Chile, octubre 2012

²⁸ Juan Pablo II, Discurso ante la UNESCO, 1980, 13

²⁹ CECH: Chile, hogar para todos, octubre 2017

³⁰ CECH: Humanizar y compartir con equidad el desarrollo de Chile, octubre 2012

³¹ CECH: Chile, hogar para todos, octubre 2017

³² Juan Pablo II, Discurso ante la UNESCO, 1980, 12

³³ Juan Pablo II, Discurso ante la UNESCO, 1980, 22

e) Deshumanización

Alejado de Dios y centrado en sí mismo, el ser humano pierde de vista su propia verdad. A causa de ello, el hombre desestructurado por la pérdida de su identidad cultural se convierte en terreno privilegiado para prácticas deshumanizadoras. “Surge de aquí una grave crisis cultural y espiritual, uno de cuyos signos es la pérdida del respeto a la persona y la difusión de una especie de nihilismo antropológico que reduce al hombre a sus instintos y tendencias, alimentando una grave crisis de la verdad” (VS 32). La cultura, que es ayuda para ser más, queda herida por la relativización de la idea del hombre; así, “el problema del desarrollo está estrechamente relacionado con el concepto que tengamos del alma del hombre, ya que nuestro yo se ve reducido muchas veces a la psique, y la salud del alma se confunde con el bienestar emotivo. Estas reducciones tienen su origen en una profunda incompreensión de lo que es la vida espiritual y llevan a ignorar que el desarrollo del hombre y de los pueblos depende también de las soluciones que se dan a los problemas de carácter espiritual. El desarrollo debe abarcar, además de un progreso material, uno espiritual, porque el hombre es uno en cuerpo y alma, nacido del amor creador de Dios y destinado a vivir eternamente” (VS 76).

El avance en los procedimientos científicos y técnicos, alejados de Dios construye una paradoja: “la eficacia de los procedimientos técnicos no logra satisfacer el anhelo de dignidad inscrito en lo más profundo de la vocación humana, que busca la verdad de su ser” (Aparecida 42). Consecuente con esto, “la cultura actual tiende a convertir la sexualidad en objeto de satisfacción inmediata quitándole los compromisos y la estabilidad que le son esenciales³⁴” y “la ideología de género está menoscabando la vida familiar; ... así hay modificaciones legales que hieren la dignidad del matrimonio” (Aparecida 40). “Jamás como en este siglo XX el hombre ha manifestado tales capacidades y talentos; jamás como en este siglo la historia ha conocido tantas negaciones y violaciones de la dignidad humana, frutos amargos de la negación o el olvido de Dios” (EV 11).

En Chile, los obispos añaden algunas situaciones particulares: “especialmente el clima de violencia, que se expresa en la delincuencia, el narcotráfico, la protesta social destructiva, en la convivencia escolar, la situación de la Araucanía, y en general, en un

³⁴ CECH: Humanizar y compartir con equidad el desarrollo de Chile, octubre 2012.

ambiente político crispado. Más allá del mundo del crimen, lamentablemente la violencia se vuelve un recurso habitual para expresar demandas y reclamos, perdiéndose el sentido de los límites y fracturándose la convivencia democrática³⁵. Entre las causas de esta violencia colocan el clasismo, el desempleo, particularmente el juvenil, la precariedad laboral por falta de cumplimiento de las leyes sociales, los bajos sueldos de los trabajadores y las bajísimas pensiones³⁶. Denuncian “la cultura del descarte”, que considera la vida humana como susceptible de ser desechada y a los excluidos, como desechos sobrantes³⁷. Señalan que “persisten situaciones de violencia sostenida, con especial impacto en mujeres y menores de edad, en sectores de escasos recursos³⁸”. Por lo demás, “la violencia contra las mujeres es dramáticamente cotidiana y no pocas veces encubierta por redes de protección a los agresores³⁹”. “El país parece impotente frente a las drogas y el alcohol que, junto a la pobreza y otros factores, están en la base de las despiadadas formas de violencia que afectan a nuestras sociedades⁴⁰”.

Resumen

El ser humano, realidad a la vez, material y espiritual, vive inmerso en una cultura. Ésta es esencial a su existir. Es fruto, y al mismo tiempo sujeto de su cultura; así, engendrado humanamente por ella, tiene el potencial para enriquecerla, transformarla y humanizarla.

El importantísimo desarrollo científico y tecnológico está generando un cambio de época caracterizado por profundas transformaciones culturales; muchas de éstas están significando mejores condiciones de vida para la humanidad en distintos ámbitos. No obstante, la actitud de autosuficiencia, que está llevando a muchos a prescindir de Dios, está produciendo dolorosos frutos de deshumanización. Nunca como hoy el ser humano había tenido en su mano tanto poder sobre sus propios semejantes.

³⁵ CECH: Mensaje conclusivo de la 125 Asamblea Plenaria, abril 2022, N°2.

³⁶ CECH: Chile, hogar para todos, octubre 2017.

³⁷ CECH, Comité permanente: Un proyecto que atenta contra la dignidad esencial de la persona., Diciembre 2020, 5.

³⁸ CECH: Asamblea Plenaria; noviembre 2020, 1.

³⁹ CECH: Chile, hogar para todos, octubre 2017.

⁴⁰ CECH: Chile, hogar para todos, octubre 2017.

Capítulo IV

DESAFÍOS CULTURALES A LA EDUCACIÓN SEGÚN EL MAGISTERIO.

Uno de los grandes agentes de transmisión y cambio cultural es la Escuela. Debido a los grandes y veloces cambios culturales que se experimentan en la humanidad y en Chile, se hace urgente una labor evangelizadora de la cultura por parte de ésta. Los desafíos culturales son amplísimos. Dado que nuestro estudio versa sobre el Programa EREC 2020, nos referiremos a los desafíos que hacen relación con los tres ejes que aborda, esto es, naturaleza y cultura, persona y convivencia, trascendencia y espiritualidad.

4.1 La Escuela ante la urgente tarea de evangelizar la cultura e inculturar la fe

a) La cultura, una tarea urgente

Para la Iglesia el problema de la cultura es hoy un desafío de primer orden. “La Iglesia considera y afronta la promoción de la cultura, considerando esta tarea como uno de los problemas más urgentes que afectan profundamente al género humano⁴¹”. Tal urgencia responde a que “la cultura se ve afectada hoy por los procesos de globalización que, si no van acompañados por un atento discernimiento, pueden volverse contra el hombre, empobreciéndolo en lugar de enriquecerlo⁴²”.

Por ello, “un campo particular de compromiso de los fieles laicos debe ser la promoción de una cultura social y política inspirada en el Evangelio... Presentar en términos culturales actualizados el patrimonio de la Tradición católica, sus valores, sus contenidos, toda la herencia espiritual, intelectual y moral del catolicismo, es hoy la urgencia prioritaria” (CDSI 555). “La perfección integral de la persona y el bien de toda la sociedad son los fines

⁴¹ Benedicto XVI, Intervenciones ante el Consejo Pontificio para la Cultura. Junio 2007

⁴² Benedicto XVI, Intervenciones ante el Consejo Pontificio para la Cultura. Junio 2007

esenciales de la cultura: la dimensión ética de la cultura es, por tanto, una prioridad en la acción social y política de los fieles laicos” (CDSI 556).

Transformar la cultura conlleva, “no sólo injertar la fe en las culturas, sino también devolver la vida a un mundo descristianizado⁴³”. Esta inculturación “está llamada a llevar la fuerza del Evangelio al corazón de la cultura y de las culturas” (FR 71), de modo que “el Evangelio penetre vitalmente en las culturas, se encarne en ellas, superando sus elementos culturales incompatibles con la fe y con la vida cristiana y elevando sus valores al misterio de la salvación que proviene de Cristo⁴⁴”.

“Cada cultura tiene necesidad de ser transformada por los valores del Evangelio a la luz del misterio pascual⁴⁵”. “El encuentro de la fe con las culturas las purifica, permite que desarrollen sus virtualidades, las enriquece. Pues todas ellas buscan en última instancia la verdad, que es Cristo” (Ap 477).

Inserta en la cultura, “la Palabra de Dios llama a inspirar toda la existencia cristiana⁴⁶”, ayuda al hombre a superar el drama del humanismo ateo y a crear un ‘nuevo humanismo’ (GS 55) capaz de suscitar ... culturas transformadas por la prodigiosa novedad de Cristo, que ‘se ha hecho hombre para que el hombre se haga Dios’⁴⁷.

b) La Escuela, transformadora de la cultura

Sostiene el Papa que “La primera y esencial tarea ... de toda cultura, es la educación. La educación consiste ... en que el hombre llegue a ser cada vez más hombre, que pueda ‘ser’ más y no sólo que pueda ‘tener’ más, y que, en consecuencia, a través de todo lo que ‘tiene’, todo lo que ‘posee’, sepa ‘ser’ más plenamente hombre⁴⁸”. Por eso “constituye una responsabilidad estricta de la escuela, ... poner de relieve la dimensión ética y religiosa de la cultura (LEC 29).

Las instituciones educativas deberán “contribuir de modo original e irremplazable a una auténtica formación en valores culturales, como terreno privilegiado para una vida de fe, en simbiosis con la vida intelectual. A este respecto, conviene recomendar una atención

⁴³ Consejo Pontificio de la Cultura, mayo 1999

⁴⁴ Pastores Dabo Vobis, N°55

⁴⁵ Ecclesia in Africa N°61

⁴⁶ Tertio Millennio Adveniente, n. 36

⁴⁷ Consejo de la Cultura, Mayo 1999, N 39

⁴⁸ Juan Pablo II, Discurso ante la UNESCO, 1980, 11

particular a la enseñanza de la filosofía, de la historia y de la literatura, como lugares esenciales de encuentro entre la fe y las culturas⁴⁹". Los obispos de América señalan una de las debilidades de la educación: "Las nuevas reformas educacionales ... aparecen centradas en la adquisición de conocimientos y habilidades, y denotan un claro reduccionismo antropológico, ya que conciben la educación preponderantemente en función de la producción, la competitividad y el mercado (Ap 328).

Es tan relevante la importancia educadora de la cultura que "la primera exigencia del derecho a la cultura es asegurar a todos y cada uno el acceso a una cultura humana y civil. Éste implica el derecho de las familias y de las personas a una escuela libre y abierta. ... En la raíz de la pobreza de tantos pueblos se hallan también formas diversas de indigencia cultural y de derechos culturales no reconocidos. El compromiso por la educación y la formación de la persona constituye, en todo momento, la primera solicitud de la acción social de los cristianos" (CDSI 557).

Para nuestros obispos, el diálogo entre fe y cultura que se da en la Escuela es de primera importancia: "Hoy no se acepta el miedo al castigo divino o el argumento de autoridad como fundamento último del valor. Dios no es irracional. Él quiere que seamos seres autónomos y libres, convencidos de la verdad de un mensaje que humaniza, que nos invita sin ambigüedades y sin recortes a emprender el desafío que lleva a la verdadera felicidad. ... Tenemos que humanizar ese desarrollo y compartirlo entre todos⁵⁰".

c) Comunidad transmisora y transformadora de la cultura

Cultura es el elemento de orden espiritual que da cohesión a los individuos, uniéndolos en un cuerpo social. La transmisión de la cultura y la transformación de la cultura se realiza en el seno de una comunidad humana. Por ello la escuela "debe realizarse como una comunidad en la cual se expresen los valores por medio de auténticas relaciones interpersonales entre los diversos miembros que la componen y por la adhesión, no sólo individual, sino comunitaria, a la visión de la realidad en la cual ella se inspira (LEC 32). La escuela "no trasmite, pues, la cultura como un medio de potencia y de dominio, sino como un medio de comunión y de escucha de la voz de los hombres, de los acontecimientos y de

⁴⁹ Consejo Pontificio de la Cultura, mayo 1999, 29

⁵⁰ CECH: Humanizar y compartir con equidad el desarrollo de Chile, octubre 2012

las cosas. No considera el saber como un medio de crearse una posición, de acumular riquezas, sino como un deber de servicio y de responsabilidad hacia los demás” (LEC 56).

Por esta razón “la Iglesia crea sus propias escuelas; porque reconoce en la escuela un medio privilegiado para la formación integral del hombre, en cuanto que ella es un centro donde se elabora y trasmite una concepción específica del mundo, del hombre y de la historia (LEC 8). Convencido de ello el Cardenal Bergoglio declara: “*Nuestro objetivo no es solo formar individuos útiles a la sociedad, sino educar personas que puedan transformarla*”.

Los obispos de Chile subrayan la misma idea: “Los niños y jóvenes de Chile no sólo requieren aprender conceptos y técnicas orientados a la competencia laboral; ... necesitan recibir una formación humana integral que les permita desarrollarse en plenitud como personas, en todas las dimensiones de lo humano, sin excluir la mirada desde la trascendencia. Necesitan espacios donde poder sincerar sus preguntas y discernir, a la luz de la razón y la fe, de su realidad y contexto, de la cultura y las ciencias, sobre el sentido de su vida, sobre la profundidad de lo humano, sobre su identidad y vocación en el mundo. Una sociedad que pone al ser humano en el centro de su preocupación no puede contentarse con formar sólo en competencias laborales y técnicas. Educar es mucho más que eso.⁵¹”.

4.2 El desafío por el cuidado de la “casa común”

El Papa Francisco abordó en *Laudato Si*, el urgente problema de nuestra relación con la naturaleza. Plantea que el problema es cultural, moral y espiritual.

a) Un problema cultural

Señala como causa del deterioro ecológico que estamos experimentando, el paradigma tecnocrático: “la técnica tiene una inclinación a buscar que nada quede fuera de su férrea lógica, y el hombre que posee la técnica sabe que, en el fondo, ésta no se dirige ni a la utilidad ni al bienestar, sino al dominio; el dominio, en el sentido más extremo de la palabra” (LS 108). A ésta se añade la cultura del consumo: “El consumismo obsesivo es el reflejo subjetivo del paradigma tecnoeconómico ... el ser humano acepta los objetos y las formas de vida, tal como le son impuestos por la planificación y por los productos fabricados

⁵¹ CECH: Chile, hogar para todos, octubre 2017

en serie” (LS 203). Es la “lógica del ‘usa y tira’, que genera tantos residuos sólo por el deseo desordenado de consumir más de lo que realmente se necesita” (LS 123). El daño ecológico que generamos “está íntimamente ligados a la cultura del descarte. Todavía no se ha logrado adoptar un modelo circular de producción que asegure recursos para todos y para las generaciones futuras. Abordar esta cuestión sería un modo de contrarrestar esta cultura del descarte, que termina afectando al planeta entero” (LS 22).

Es una cultura que se impone a nivel mundial, producto de la globalización: “La desaparición de una cultura puede ser tanto o más grave que la desaparición de una especie animal o vegetal. La imposición de un estilo hegemónico de vida ligado a un modo de producción puede ser tan dañina como la alteración de los ecosistemas” (LS 145).

La solución, propone Francisco, es un cambio cultural: “Lo que está ocurriendo nos pone ante la urgencia de avanzar en una valiente revolución cultural” (LS 114). “No disponemos todavía de la cultura necesaria para enfrentar esta crisis (LS 53).

b) Problema ético

El problema, según el Papa Francisco, es también moral; en los valores que están guiando nuestras decisiones. “Después de un tiempo de confianza irracional en el progreso y en la capacidad humana, una parte de la sociedad está entrando en una etapa de mayor conciencia. Se advierte una creciente sensibilidad con respecto al ambiente y al cuidado de la naturaleza, y crece una sincera y dolorosa preocupación por lo que está ocurriendo con nuestro planeta” (LS 19). “Algunos sostienen a toda costa el mito del progreso y afirman que los problemas ecológicos se resolverán simplemente con nuevas aplicaciones técnicas, sin consideraciones éticas ni cambios de fondo. En el otro extremo, otros entienden que el ser humano, con cualquiera de sus intervenciones, sólo puede ser una amenaza y perjudicar al ecosistema mundial, por lo cual conviene reducir su presencia en el planeta e impedirle todo tipo de intervención” (LS 60).

El problema no es sólo con la naturaleza, es también de convivencia. “Necesitamos fortalecer la conciencia de que somos una sola familia humana. No hay fronteras ni barreras políticas o sociales que nos permitan aislarnos, y por eso mismo tampoco hay espacio para la globalización de la indiferencia” (LS 52). “Cuando las personas se vuelven autorreferenciales y se aíslan en su propia conciencia, acrecientan su voracidad. Mientras

más vacío está el corazón de la persona, más necesita objetos para comprar, poseer y consumir. La obsesión por un estilo de vida consumista, sobre todo cuando sólo unos pocos puedan sostenerlo, sólo podrá provocar violencia y destrucción recíproca” (LS 204).

El problema ecológico va mucho más allá de la técnica; es también un problema moral y espiritual. “La actitud básica de autotrascenderse, rompiendo la conciencia aislada y la autorreferencialidad, es la raíz que hace posible todo cuidado de los demás y del medio ambiente, y que hace brotar la reacción moral de considerar el impacto que provoca cada acción y cada decisión personal fuera de uno mismo” (LS 208). “La espiritualidad cristiana propone un crecimiento con sobriedad y una capacidad de gozar con poco. Es un retorno a la simplicidad que nos permite detenernos a valorar lo pequeño, agradecer las posibilidades que ofrece la vida sin apegarnos a lo que tenemos ni entristecernos por lo que no poseemos” (LS 222).

c) Mirar el mundo como lugar de encuentro con Dios y la humanidad

El problema va más allá de lo técnico y moral; es también un problema de orden espiritual; “estamos llamados a aceptar el mundo como sacramento de comunión, como modo de compartir con Dios y con el prójimo en una escala global” (LS 9). “Si el ser humano se declara autónomo de la realidad y se constituye en dominador absoluto, la misma base de su existencia se desmorona, porque, en vez de desempeñar su papel de colaborador de Dios en la obra de la creación, el hombre suplanta a Dios y con ello provoca la rebelión de la naturaleza” (LS 117).

En su encíclica *Laudato Si* desarrolla un maravilloso capítulo de teología de la creación. El mundo no es sólo un lugar de donde sacar recursos para nuestra sobrevivencia; es lugar de encuentro con Dios y de la humanidad. “La cultura ecológica no se puede reducir a una serie de respuestas urgentes y parciales a los problemas que van apareciendo en torno a la degradación del ambiente, al agotamiento de las reservas naturales y a la contaminación. Debería ser una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conformen una resistencia ante el avance del paradigma tecnocrático” (LS 111). “La educación ambiental debería disponernos a dar ese salto hacia el Misterio, desde donde una ética ecológica adquiere su sentido más hondo. Hay educadores capaces de replantear los itinerarios pedagógicos de una ética

ecológica, de manera que ayuden efectivamente a crecer en la solidaridad, la responsabilidad y el cuidado basado en la compasión” (LS 210). “La paz interior de las personas tiene mucho que ver con el cuidado de la ecología y con el bien común, porque, auténticamente vivida, se refleja en un estilo de vida equilibrado unido a una capacidad de admiración que lleva a la profundidad de la vida. La naturaleza está llena de palabras de amor” (LS 225).

De aquí nace el desafío de educar a nuestros estudiantes en una forma de ver el entorno natural y social con una mirada contemplativa y agradecida, de modo de construir con ella relaciones de armonía, que nos llenen a todos de sentimientos de gozo y paz, sintiéndola como lugar de encuentro con Dios.

4.3 La verdad sobre la persona y la convivencia social.

a) El desafío de una correcta antropología

El primer y principal problema de la cultura actual es de tipo antropológico; éste constituye, entonces, el primer desafío para la Educación. “La cuestión de la verdad es esencial para la cultura ... Una correcta antropología es el criterio que ilumina y verifica las diversas formas culturales” (CDSI 558). “Una cultura puede volverse estéril y encaminarse a la decadencia cuando se encierra en sí misma ... rechazando cualquier cambio y confrontación sobre la verdad del hombre” (CDSI 556). Por ello “es necesario presentar la persona humana como el centro de toda la vida social y cultural, subrayando su dignidad de ser imagen y semejanza de Dios y la vocación a ser hijos en el Hijo, llamados a compartir su vida por toda la eternidad. La fe cristiana nos muestra a Jesucristo como la verdad última del ser humano, el modelo en el que el ser hombre se despliega en todo su esplendor ontológico y existencial” (Ap 480). En una cultura marcada por el machismo, resulta también prioritario “tomar conciencia de la situación que afecta a la dignidad de la mujer” (Ap 48). El hombre no puede ser plenamente hombre si la mujer no es plenamente mujer, porque ambos han sido hechos para complementarse y completarse uno al otro en una relación de verdadera compañía: “No es bueno que el hombre (y la mujer) esté solo” (Gén 2,18).

b) Jesucristo nos revela la verdad del hombre

Creemos que Jesucristo, Hijo de Dios es el Verbo, el Logos, que nos revela el verdadero rostro de Dios y la verdad sobre nosotros mismos. Por ello, lo que define a la Escuela Católica es su referencia a la concepción cristiana de la realidad. Jesucristo es el centro de esta concepción (cf. LEC 33). “Él revela y promueve el sentido nuevo de la existencia y la transforma capacitando al hombre a vivir de manera divina, es decir, a pensar, querer y actuar según el Evangelio. Los principios evangélicos se convierten para ella en normas educativas, motivaciones interiores y al mismo tiempo metas finales” (LEC 34). Por ello, “urge, que todos los protagonistas de los sistemas educativos se dediquen a un estudio antropológico serio, para dar razón de lo que es el hombre y de lo que lo hace vivir... El futuro del hombre y de las culturas ... dependen de esto... La difusión de las ideologías en los diferentes campos de la sociedad llama a los cristianos a un nuevo impulso en el ámbito intelectual, a fin de proponer reflexiones vigorosas que muestren a las generaciones jóvenes la verdad sobre el hombre y sobre Dios, invitándolas a entrar en una inteligencia de la fe cada vez más profunda. Mediante la formación filosófica y catequética los jóvenes sabrán discernir la verdad⁵²”. De este modo, una “cultura de la sabiduría, propia de la Iglesia, puede evitar que la cultura de la información, propia de los medios de comunicación, se convierta en una acumulación de hechos sin sentido” (CDSI 560).

La vida humana sólo encuentra su sentido pleno en una vida en la verdad de los valores trascendentales. “La ‘muerte de Dios’, anunciada por tantos intelectuales ..., cede paso a un estéril culto del individuo. En este contexto cultural, existe el peligro de caer en una atrofia espiritual y en un vacío del corazón. ... Es urgente reaccionar ante esa tendencia mediante la referencia a los grandes valores de la existencia, que dan sentido a la vida y pueden colmar la inquietud del corazón humano en busca de felicidad: la dignidad de la persona humana y su libertad, la igualdad entre todos los hombres, el sentido de la vida, de la muerte y de lo que nos espera después de la conclusión de la existencia terrena⁵³”. El desafío para la escuela y para la clase de Religión es transformar la cultura de modo que la verdad de Dios y del hombre estén en su centro. “La recepción del mensaje de Cristo suscita así una cultura, cuyos dos constitutivos fundamentales son, a título radicalmente nuevo, la

⁵² J. Pablo II: Intervenciones ante el Consejo Pontificio para la Cultura. Marzo 2002

⁵³ Benedicto XVI, Intervenciones ante el Consejo Pontificio para la Cultura. Marzo 2008

persona y el amor⁵⁴". Siempre "la fe cristiana auténticamente vivida revela en toda su profundidad la dignidad de la persona y la sublimidad de su vocación⁵⁵".

c) La persona humana, un ser-con-otros

La Iglesia es consciente de que el ser humano es esencialmente social. "Un ser humano está hecho de tal manera que no se realiza, no se desarrolla ni puede encontrar su plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás. Ni siquiera llega a reconocer a fondo su propia verdad si no es en el encuentro con los otros: Sólo me comunico realmente conmigo mismo en la medida en que me comunico con el otro" (FT 87). Dice el Papa Francisco: "Reiteradas veces he invitado a desarrollar una cultura del encuentro, que vaya más allá de las dialécticas que enfrentan. Porque de todos se puede aprender algo, nadie es inservible, nadie es prescindible. Esto implica incluir a las periferias. Quien está en ellas tiene otro punto de vista, ve aspectos de la realidad que no se reconocen desde los centros de poder donde se toman las decisiones más definitivas" (FT 215).

Por ello los obispos de Chile hacen una "imperiosa llamada para continuar creando una cultura del encuentro y la comprensión, capaz de escuchar y empatizar con los sufrimientos y malestares cotidianos de la sociedad chilena en materias laborales, de salud, seguridad ciudadana, educación, vivienda, pensiones, situación de pobreza, y los desafíos humanitarios de la inmigración, entre otros⁵⁶". Nos invitan también a "emigrar hacia una auténtica interculturalidad, donde cada persona pueda vivir libre y plenamente su propia identidad, convicciones y cosmovisiones, sin otro límite que el bien común. ... Sólo así se podrá construir una institucionalidad que trate a todos los ciudadanos con dignidad, igualdad y justicia⁵⁷".

Sólo el encuentro genera pertenencia y gracias a ella construimos relaciones de verdadera compañía: encuentro y pertenencia nos permiten ese necesario ser-con-otros. "Una tierra será fecunda, un pueblo dará fruto, y podrá engendrar el día de mañana sólo en la medida que genere relaciones de pertenencia entre sus miembros, que cree lazos de integración entre las generaciones y las distintas comunidades que la conforman" (FT 53).

⁵⁴ Consejo de la Cultura mayo 1999

⁵⁵ Juan Pablo II (1979), *Redemptor Hominis*, 10

⁵⁶ Comité permanente de la CECH: *Cuidar la convivencia. La paz es fruto de la justicia.*, octubre 2019, N°2

⁵⁷ Comité permanente de la CECH *Apremiante diálogo en la Araucanía, por la paz y la justicia.* agosto 2020, N°7

El desafío para la educación es entonces, ayudar a los estudiantes a descubrir y crecer en la verdad sobre el ser humano y en la sana y justa convivencia con todos, conscientes de la dignidad de la que todos somos revestidos por nuestro Creador y Padre.

4.4 Inmanentismo y ausencia de trascendencia

a) El desafío de responder a las preguntas fundamentales

El Papa nos recuerda que “la revolución industrial y los descubrimientos científicos han permitido responder a preguntas que antes sólo la religión satisfacía en parte. La consecuencia ha sido que el hombre contemporáneo a menudo tiene la impresión de que no necesita a nadie para comprender, explicar y dominar el universo; se siente el centro de todo, la medida de todo... La secularización, que a menudo se vuelve secularismo abandonando la acepción positiva de secularidad, pone a dura prueba la vida cristiana de los fieles y de los pastores⁵⁸”.

Por otra parte, los obispos de Chile aseguran que: “la identidad del pueblo de Chile se ha elaborado desde el Evangelio de Jesucristo y que desde esa identidad tiene que construir su futuro, protegiendo la vida y la dignidad de todos los seres humanos que habitan en nuestro país⁵⁹”.

b) Ofrecer respuestas desde el Evangelio

Una cultura sin trascendencia, sin referencia a nuestro Creador, sostenedor en la existencia y destino eterno, permanece trunca, vacía de horizonte y de sentido; el hombre, sin espíritu permanece mutilado. “Sin Dios el hombre no sabe a dónde ir ni tampoco logra entender quién es. La fuerza más poderosa al servicio del desarrollo es un humanismo cristiano, que vivifique la caridad y que se deje guiar por la verdad, acogiendo una y otra como un don permanente de Dios. El humanismo que excluye a Dios es un humanismo inhumano. La conciencia del amor indestructible de Dios es la que nos sostiene en el duro y apasionante compromiso por la justicia, por el desarrollo de los pueblos, ..., y en la tarea constante de dar un recto ordenamiento a las realidades humanas. El amor de Dios nos

⁵⁸ Benedicto XVI: Intervenciones ante el Consejo Pontificio para la cultura. Marzo 2008

⁵⁹ CECH: Comunicado con ocasión de la visita ad Limina, febrero 2017

invita a salir de lo que es limitado y no definitivo, nos da valor para trabajar y seguir en busca del bien de todos. Dios nos da la fuerza para luchar y sufrir por amor al bien común, porque Él es nuestro Todo, nuestra esperanza más grande” (VS 78).

c) Somos materia y espíritu

El astrónomo Harlow Shapley escribía: “somos polvo de estrellas”; sí, somos las sales, minerales y nutrientes que comemos desde el suelo, a través de vegetales y animales; y éste está conformado por polvo de estrellas. Pero también somos espíritu: “*animal racional*” (Aristóteles); “*ser individual de naturaleza racional*” (Santo Tomás). La materia es finitud, pertenece a la dimensión del tiempo y el espacio. Pero Dios al crearnos, puso un sello de eternidad, un impulso hacia lo eterno; éste radica en la racionalidad, en el espíritu que nos hace libres y capaces de amar; en definitiva, en el alma.

Uno de los grandes desafíos para la educación es desarrollar la dimensión espiritual en sus estudiantes, a menudo tan solicitados por el consumismo inmediato, las emociones del momento, los fines de corto plazo y la tentación de una vida sin horizontes. “El desarrollo conlleva atención a la vida espiritual, tener en cuenta seriamente la experiencia de fe en Dios, de fraternidad espiritual en Cristo, de confianza en la Providencia y en la Misericordia divina, de amor y perdón, de renuncia a uno mismo, de acogida del prójimo, de justicia y de paz. Todo esto es indispensable para transformar los ‘corazones de piedra’ en ‘corazones de carne’, y hacer así la vida terrena más divina y por tanto más digna del hombre. Todo esto es del hombre, porque el hombre es sujeto de su existencia; y a la vez es de Dios, porque Dios es el principio y el fin de todo lo que tiene valor y nos redime” (VS 79). Así, “el ser humano se desarrolla cuando crece espiritualmente, cuando su alma se conoce a sí misma y la verdad que Dios ha impreso germinalmente en ella, cuando dialoga consigo mismo y con su Creador (VS 76).

El desafío para los educadores cristianos y para los creyentes en general, es “trabajar generosamente para dar su pleno valor a la dimensión religiosa de la cultura: esta tarea es sumamente importante y urgente para lograr la calidad de la vida humana, en el plano social e individual. La pregunta que proviene del misterio de la vida y remite al misterio más grande, el de Dios, está, en efecto, en el centro de toda cultura. La auténtica dimensión religiosa es constitutiva del hombre y le permite captar en sus diversas actividades el horizonte en el

que ellas encuentran significado y dirección” (CDSI 559). Por ello “corresponde a los pastores y a los fieles descubrir y tener en cuenta los interrogantes y las aspiraciones esenciales de los hombres de nuestro tiempo, para entrar en diálogo con las personas y los pueblos, y para proponer, de manera original e inculturada, el mensaje evangélico y la persona de Cristo Redentor⁶⁰”.

Pero esta tarea no es fácil, porque significa ir contra corriente. “La transmisión del mensaje evangélico en el mundo actual es particularmente ardua, sobre todo porque nuestros contemporáneos están inmersos en ambientes culturales frecuentemente ajenos a cualquier dimensión espiritual y de interioridad, en situaciones donde dominan aspectos esencialmente materialistas... Es importante llegar a los hombres donde se hallan, con sus preocupaciones e interrogantes, para permitirles descubrir los puntos de referencia morales y espirituales necesarios para toda existencia conforme a nuestra vocación específica, y encontrar en la llamada de Cristo la esperanza que no defrauda jamás, basándose en la experiencia del apóstol san Pablo en el Areópago de Atenas⁶¹”.

d) Traemos una semilla de eternidad

La importancia de una educación que involucre la dimensión humana de la trascendencia radica en la convicción de que “una fe que no se convierte en cultura es una fe no acogida en plenitud, no pensada en su totalidad, no vivida con fidelidad⁶²”. “Las culturas, cuando están profundamente enraizadas en lo humano, llevan consigo el testimonio de la apertura típica del hombre a lo universal y a la trascendencia” (FR 70). “El progreso mismo de las culturas demuestra que en el hombre existe algo que las trasciende. Este ‘algo’ es precisamente la naturaleza del hombre. Precisamente esta naturaleza es la medida de la cultura y es la condición para que el hombre no sea prisionero de ninguna de sus culturas, sino que defienda su dignidad personal viviendo de acuerdo con la verdad profunda de su ser” (VS 53).

La tarea para los educadores es ardua: ayudar a sus estudiantes a proyectarse a mundos más universales, profundos y trascendentes, impregnados de arte, poesía, verdad,

⁶⁰ J. Pablo II: Intervenciones ante el Consejo Pontificio para la Cultura. Marzo 2004

⁶¹ J. Pablo II: Intervenciones ante el Consejo Pontificio para la Cultura. Marzo 2004.

⁶² Consejo de la Cultura, mayo 1999.

contemplación, encuentro consigo mismos, con los demás y con Dios; impulsarlos a vivir en un horizonte inundado por el Espíritu de Dios.

Resumen

Los problemas culturales señalados en el capítulo anterior, diagnosticados por el Magisterio de la Iglesia, hacen urgente la tarea de transformar la cultura, de modo que la verdad sobre el hombre, revelada por Cristo, vuelva a brillar.

La Escuela, como comunidad transmisora de cultura y formadora de personas, y la Clase de Religión, como parte de ella, tienen una importante misión en esta tarea. Los desafíos respecto del cuidado de la casa común, la verdad sobre el hombre y nuestros modos de convivencia, y la apertura a Dios y a la trascendencia revisten gran importancia y urgencia. La escuela y la clase de Religión deben contribuir a revitalizar esa semilla de eternidad puesta por Dios en nuestro ser hecho de materia y espíritu.

III Parte

CARÁCTER EVANGELIZADOR DE LA EREC A LA LUZ DE LA PROPUESTA DEL MAGISTERIO

Capítulo V:

DESCRIPCIÓN DE LA PROPUESTA FORMATIVA DE LA “EREC 2020”

3.1 Síntesis de los objetivos de aprendizaje del programa

Como ya hemos señalado en el Capítulo I, el Programa de Educación Religiosa Escolar Católica está estructurado en base a tres ejes; éstos son: Naturaleza y Cultura, Persona y Sociedad y Religión y Espiritualidad. El presente capítulo tiene por objeto hacer una síntesis de los objetivos, propósitos formativos e indicadores en torno a los cuales gira cada uno de estos ejes en la progresión de los estudiantes desde 1° año básico hasta 4° medio⁶³.

⁶³ Los objetivos de aprendizaje están tomados del programa entre las páginas 45 a 51

a) Eje naturaleza y cultura

- **Enseñanza Básica (1° a 6° básico)**

	Naturaleza	Cultura
1° básico	Identificar acciones de cuidado y respeto a los demás y a la naturaleza por ser creados por Dios, para compartir y crecer en calidad de vida	Describir aspectos de sus propias relaciones con los demás y la naturaleza, favoreciendo su desarrollo humano.
2° básico	Reconocer la responsabilidad que tiene la persona humana en el cuidado de la naturaleza como regalo de Dios	Comprender la importancia de la colaboración entre las personas en la escuela, la casa y el barrio, para enriquecer la cultura
3° básico	Argumentar el compromiso ecológico, a partir de pasajes bíblicos, promoviendo campañas en la escuela, la familia y la sociedad en la que vivimos.	Describir las acciones que favorecen el desarrollo personal y de los demás, a partir de pasajes evangélicos.
4° básico	Comprender la relación entre el ser humano y la naturaleza, promoviendo el compromiso ecológico y el desarrollo integral a partir de diversos relatos creacionales y textos del Magisterio social de la Iglesia	Descubrir los símbolos religiosos en la cultura y el entorno y la importancia que tienen para el desarrollo humano integral de la persona y la comunidad.
5° básico	Analiza, a partir de diversos textos bíblicos la necesidad de desarrollar actitudes de cuidado del medioambiente, en cuanto a la “casa común”.	Descubrir, desde la moral cristiana, actitudes que favorecen la sana convivencia comunitaria.

6° básico	Expresar el compromiso en el cuidado de la “casa común” a partir de las enseñanzas bíblicas y de la tradición eclesial.	Comparar el estilo de vida de las primeras comunidades cristianas con las experiencias actuales que permitan valorar las diversas expresiones culturales.
------------------	---	---

- **Enseñanza Media (7° básico a 4° medio)**

	Naturaleza	Cultura
7° básico	Elaborar un proyecto ecológico que promueva la responsabilidad por el cuidado de la casa común, siguiendo la propuesta de la Doctrina social de la Iglesia.	Construir modelos de relación humana que aporten al desarrollo cultural y a la convivencia considerando las enseñanzas de Jesús.
8° básico	Analizar la visión que los pueblos originarios tienen sobre la persona humana, la naturaleza, la divinidad, la relación entre ellos y sus semejanzas y/o diferencias con la enseñanza de la Iglesia.	Demostrar la importancia que puede tener el aporte de la Gracia de Dios para el desarrollo humano, cultural y familiar, otorgada a través de los sacramentos.
1° medio	Analizar el desarrollo científico, tecnológico y ecológico, a la luz del Evangelio y de la tradición eclesial, como aporte a la persona humana y al cuidado de la casa común.	Relacionar el principio de responsabilidad y el valor del cuidado de la casa común, para la construcción de una cultura humana desde la mirada de la Doctrina Social de la Iglesia.
2° medio	Reconocer la cultura como creación del ser humano, en cuanto a través de ella se despliega lo más propio que todas las personas podemos aportar.	Proponer el servicio social como un medio para alcanzar una cultura más humanizante y con una clara interrelación con la naturaleza.

3° medio	Examinar el aporte de la cultura cristiana al desarrollo humano, relevando la promoción de la vida, la comunión con la naturaleza, con los demás y con Dios.	Comprender el bien común y la construcción de una sociedad más justa, desde la enseñanza del Evangelio y la Iglesia, como aportes específicos que el cristiano realiza al mundo actual.
4° medio	Interpretar la vocación de colaboración de la persona humana, en la construcción de una cultura de comunión con la naturaleza, las personas y con Dios.	Examinar las distintas vocaciones cristianas como formas de dar sentido a la vida y de construcción cultural y social.

b) Eje persona y sociedad

- **Enseñanza Básica (1° a 6° básico)**

	Persona	Sociedad
1° básico	Identificar las características con las que Dios ha creado al ser humano, permitiéndole relacionarse en la familia, la escuela y la sociedad.	(Se repite): Identificar las características con las que Dios ha creado al ser humano, permitiéndole relacionarse en la familia, la escuela y la sociedad.
2° básico	Describir las características del ser humano que le permiten construir una sociedad mejor, en relación con Dios, la familia y la escuela.	(Se repite): Describir las características del ser humano que le permiten construir una sociedad mejor, en relación con Dios, la familia y la escuela.
3° básico	Explicar cómo se crece humana, social y familiarmente al relacionarse con Dios y vivir sus enseñanzas.	Reconocer la diversidad del ser humano y sus responsabilidades para el crecimiento personal y social

4° básico	Comprender las diferentes formas de comunicación humana que permiten relacionarse con Dios, la familia, la escuela y la sociedad.	Descubrir la importancia de los signos y símbolos para la comunicación con Dios y los demás.
5° básico	Explicar cómo los valores de la fe cristiana pueden humanizar la propia vida y la sociedad.	Juzgar, desde la moral cristiana situaciones en las que se evidencia la presencia o ausencia de los valores humanos.
6° básico	Descubrir que la experiencia de fe cristiana requiere del desarrollo afectivo, social y espiritual.	Reconocer que la diversidad humana y cultural enriquece la sociedad y a la comunidad de la Iglesia.

- **Enseñanza Media (7° básico a 4° medio)**

	Persona	Sociedad
7° básico	Demostrar la importancia de la afectividad y la sexualidad como elemento constitutivo del ser humano y expresión del amor cristiano.	Explicar a partir de algunos relatos evangélicos el aporte que el cristianismo hace a la construcción social.
8° básico	Demostrar la importancia del desarrollo espiritual en la creación de nuevas relaciones de encuentro con los demás y con Dios, y en la construcción de una mejor sociedad.	Explicar el desarrollo personal y social desde los principios y valores cristianos que emanan de los dones del Espíritu Santo, para el logro de una mejor sociedad.
1° medio	Comprender la dignidad humana y el valor de cada persona, en especial de los más desfavorecidos y desvalidos, a través del Pensamiento Social de la Iglesia,	Relacionar la importancia de la plenitud de vida, propia y ajena, con el mensaje central del Evangelio de Jesús, para humanizar la sociedad.

	como principio fundante de la acción cristiana.	
2° medio	Expresar la relación entre las dimensiones de la persona humana, en especial la dimensión espiritual y religiosa, para la construcción de una sociedad basada en el respeto y promoción del ser humano.	Analizar las diversas vocaciones cristianas, y relacionar las respuestas personales con el servicio a los demás y el compromiso ciudadano.
3° medio	Analizar el mensaje de Jesús desde la propuesta valórica que contiene para dar sentido a la propia existencia y a la de los demás.	Demostrar la importancia de la vida familiar para la persona y la sociedad, a la luz de la comunidad trinitaria y la relación de Jesús con sus apóstoles, como fuentes y modelos de amor, amistad y humanización.
4° medio	Comprender la importancia de la dignidad de la persona humana, desde el diálogo con Dios y con el mundo, como un ser trascendente y social.	Analizar, desde el mensaje bíblico, los distintos tipos de libertad y su relación con la responsabilidad, la justicia y la humanización de la persona y la sociedad.

c) Eje religión y espiritualidad

- **Enseñanza Básica (1° a 6° básico)**

	Religión	Espiritualidad
1° básico	Identificar, a través de experiencias positivas, la ternura, el cuidado y cariño de Dios, expresadas de manera especial en la vida de Jesús.	Reconocer y agradecer el surgimiento de la vida como una acción creadora de Dios, en cuanto fruto de su amor y bondad

2° básico	Identificar las características de Dios, a través de relatos bíblicos, que invitan a relacionarse con Él, teniendo como modelo la relación de Jesús con su Padre Dios.	Descubrir el significado de ser hijos de Dios y la necesidad de vivir en fraternidad, unidos por su amor y bondad.
3° básico	Identificar a través de pasajes del Nuevo Testamento, el modo en que Jesús muestra el amor de Dios por toda persona humana.	Dar ejemplos de la vida cotidiana donde se presencie el amor de Dios y que invita a vivir la hermandad y amistad.
4° básico	Descubrir el sentido del mensaje de Jesús que se manifiesta en su anuncio del Reino de Dios.	Reconocer, mediante textos del Nuevo Testamento, a Jesús quien son comunica el mensaje central de su Padre Dios.
5° básico	Argumentar cómo los valores que Jesús expresa en el Sermón de la Montaña pueden enriquecer la vida actual.	Descubrir las acciones que se desprenden de los valores propuestos por Jesús, para hacer presente el Reino de Dios.
6° básico	Examinar, a partir de textos bíblicos, la invitación a participar en la construcción del Reino de Dios.	Demostrar, a través de acciones de la vida cotidiana, cómo los valores que Jesús promueve enriquecen la vida personal, comunitaria y social.

- **Enseñanza Media (7° básico a 4° medio)**

	Religión	Espiritualidad
7° básico	Interpretar la religiosidad del ser humano y su relación de la fe con la vida, en cuanto a proceso de humanización, a través del modelo que los evangelios nos presentan en la persona de Jesús.	Analizar la relación que existe con los demás y con Dios como expresión de la dimensión trascendente de la persona humana.

8° básico	Relacionar el desarrollo espiritual con la religiosidad popular, desde la expresión de una fe auténtica.	Describir la búsqueda de trascendencia de toda persona humana, desde las diversas manifestaciones religiosas, teniendo como modelo la relación de Jesús con su Padre.
1° medio	Expresar la necesidad de una espiritualidad y religiosidad que se hace vida, desde lo propuesto por Jesús en las bienaventuranzas.	Evaluar la relación de las tradiciones religiosas con lo sagrado y con la comunidad creyente, desde la oración y sus diversos tipos y manifestaciones, teniendo como criterio central el respeto y promoción de la dignidad humana.
2° medio	Formular preguntas y atisbar respuestas a los interrogantes fundamentales del ser humano en relación con el sentido de la vida y su relación con el mundo, buscando la asistencia del Espíritu Santo.	Evaluar respuestas a las interrogantes fundamentales formuladas en el Evangelio y la tradición cristiana.
3° medio	Explicar el aporte que toda persona humana puede recibir desde la moral cristiana para optar y vivir al estilo de Jesús.	Proponer, desde las Sagradas Escrituras y los signos de los tiempos, las claves para dar respuestas a las situaciones sociales, políticas y culturales.
4° medio	Explicar cómo la espiritualidad cristiana, al modo de Jesús, promueve el servicio al prójimo y colabora en la construcción social a través de todo tipo de labor o trabajo.	Evaluar el rol profético del cristiano, para anunciar, denunciar y responsabilizarse de las acciones que se presentan en el mundo.

3.2 Desarrollo de los objetivos en el programa

A continuación, hacemos una síntesis del camino de aprendizaje diseñado por el programa, con el objeto de hacer más explícito el sentido y razón de ser de los Objetivos de Aprendizaje diseñados para cada curso.

1° BÁSICO.

- **1° Unidad:** «Dios nos creó para vivir como hermanos e hijos suyos». **Gran idea:** (igual al nombre de la unidad). **Propósito:** Los estudiantes al abrirse a un contexto educativo más amplio, deben reconocer las semejanzas y diferencias con sus pares, lo cual enriquecerá la convivencia escolar. También reconocerán la acción de Dios que da la vida lo cual creará un sentido positivo ante ésta. **Indicadores:** Reconocen características personales, y de los otros, demuestran expresiones de gratitud por la vida, por la familia, por la naturaleza. Reconocen a Dios como Padre Creador, a través del testimonio de Jesús.
- **2° Unidad:** «La importancia de cuidar al mundo que nos regaló Dios es responsabilidad de todos». **Gran idea:** (igual al nombre de la unidad). **Propósito:** El estudiante debe abrirse a la admiración por la naturaleza al ser creada por Dios y que conlleva la actitud de responsabilidad de cuidarla, no sólo por un sano sentimiento ecológico, sino por ser obra de Dios, desarrollando un sentido religioso frente a ésta. **Indicadores:** Identifican los diversos bienes que nos brinda la naturaleza, explican distintas formas para cuidar el medioambiente, reconocen lo que Dios nos da a través de la vida, reconocen a Dios como Padre Creador, a través del testimonio de Jesús.
- **3° Unidad:** «Todos necesitamos del cuidado de los demás para poder vivir y crecer, en especial de nuestra familia o quienes nos cuidan». **Gran idea:** (igual al nombre de la unidad). **Propósito:** La importancia de las relaciones interpersonales, especialmente de la familia, amigos y compañeros de curso, reconociendo los aportes que cada uno puede dar para el crecimiento personal y social. Descubrir en el diálogo una instancia de encuentro y superación de diferencias. **Indicadores:** Describen las características de los miembros de su familia, destacan las cualidades de cada uno, describen

experiencias familiares que enriquecen la vida, reconocen la familia como regalo de Dios, expresan con alegría y gratitud lo que Dios nos da en la vida.

- **4° Unidad:** «Dios pide cuidar al prójimo para vivir mejor y desarrollar la propia personalidad» **Gran idea:** (igual al nombre de la unidad). **Propósito:** Se promueve la valoración del prójimo, especialmente los más cercanos, como la familia, amigos y compañeros, asumiendo el respeto y responsabilidad como actitud de vida. **Indicadores:** Señalan formas de cuidar la naturaleza y al prójimo, asumiendo una actitud de responsabilidad y colaboración, agradecen a Dios por habernos creado.

2° BÁSICO.

- **1° Unidad:** «Dios nos creó junto a las demás personas, en la casa, el barrio, la escuela, para que podamos colaborar entre todos. **Gran idea:** (igual al nombre de la unidad). **Propósito:** Lograr diversos modos de vinculación y colaboración entre las personas, comprendiendo y valorando los espacios de encuentro. Descubrir la experiencia de fraternidad a través del mandamiento del amor. **Indicadores:** Describir acciones de colaboración y respeto hacia la familia, compañeros y profesores. Reconocer en las enseñanzas de Jesús la importancia de colaborar basado en el amor. Reconocen la condición social del ser humano, señalan las características que permiten a las personas relacionarse.
- **2° Unidad:** “Dios nos creó como parte de la naturaleza, vivimos en y de ella, por esta razón debemos cuidarla y protegerla, y así poder vivir mejor en la ‘casa común’ de todos”. **Gran idea:** (igual al nombre de la unidad). **Propósito:** Se espera que los estudiantes puedan comprender el concepto de bien común y servicio hacia los demás a través de situaciones cotidianas, comprometiéndose con la naturaleza por medio de acciones que promuevan la convivencia social. **Indicadores:** Ejemplifican vivencias de amor y respeto que hacen el bien a los demás en relación con el cuidado del entorno natural. Desarrollan proyectos ecológicos que aporten al bien de la comunidad. Conocen enseñanzas de Jesús sobre el amor al prójimo.
- **3° Unidad:** “Los hijos de Dios estamos llamados a vivir colaborándonos para que todos podamos estar bien, en todas las situaciones que nos encontremos”. **Gran idea:** (igual al nombre de la unidad). **Propósito:** Se espera que los estudiantes puedan identificar

las características y cualidades que nos permiten crecer como seres humanos, valorando la relación con Dios y los demás, las cuales crecen por el amor y respeto.

Indicadores: Reconocen la condición social del ser humano, señalan las características que permiten a las personas relacionarse. Conocen enseñanzas de Jesús sobre el amor al prójimo

- **4° Unidad:** “Creer en Dios nos permite reconocernos no solo como seres humanos, sino también como hijos de Dios”. **Gran idea:** Creer en Dios nos permite vernos como hijos de Él, lo que es una novedad de fe. **Propósito:** Reconocer las características de los seres humanos, y desde la fe, reconocernos como hijos de Dios y hermanos unos de otros, guiando nuestras relaciones por el respeto, ayuda y colaboración. **Indicadores:** Reconocer el amor al prójimo en acciones concretas y en narraciones literarias, identificar los principales vínculos humanos. Utilizar textos bíblicos que expresen el amor de Dios y como Jesús lo enseña. Realizan oraciones.

3° BÁSICO.

- **1° Unidad:** “Cada uno de nosotros tenemos características que nos hacen únicos, pero también podemos complementarnos con otros haciendo el bien”. **Gran idea:** (igual al nombre de la unidad). **Propósito:** Valorar la diversidad, reconociendo que cada persona es creada única y distinta lo que permite enriquecer las relaciones humanas. **Indicadores:** Señalan las características personales en distintas dimensiones, reconocen actitudes responsables en el diario vivir, propician una buena convivencia que contribuya a su felicidad. Reconocen conductas de bien para la vida comunitaria.
- **2° Unidad:** “Dios nos enseña a vivir nuestras relaciones, favoreciendo el crecimiento y desarrollo de todos”. **Gran idea:** (igual al nombre de la unidad). **Propósito:** Explicar la importancia de los distintos grupos de pertenencia, reconociendo sus códigos, incluyendo la comunidad cristiana. Se espera que tengan valoración y respeto por la libertad religiosa. **Indicadores:** Reconocen características y/o signos de pertenencia al grupo y los valores de una comunidad cristiana.
- **3° Unidad:** “Jesús vino al mundo para mostrarnos el amor de Dios por cada uno de nosotros”. **Gran idea:** (igual al nombre de la unidad). **Propósito:** Se espera que los estudiantes reconozcan en Jesús la bondad de Dios para cada uno de nosotros, lo que

inspira la celebración y gratitud por la vida en la familia, escuela y comunidad cristiana.

Indicadores: Seleccionan parábolas en que Jesús enseña a hacer el bien a los demás. Realizan celebraciones de acción de gracias. Reconocen la bondad de Dios con su pueblo en relatos del AT, en la vida cotidiana, en las personas, en los sacramentos.

- **4° Unidad:** “Jesús nos invita a tener un compromiso activo en el cuidado de los demás y la naturaleza”. **Gran idea:** (igual al nombre de la unidad). **Propósito:** El amor de Dios es impulso de motivación para la bondad de las personas, lo que permite vivir valores como la inclusión, la verdad y la justicia. **Indicadores:** Proponen iniciativas de cuidado del medio ambiente para crear conciencia. Interpretan relatos bíblicos de la creación. Señalan situaciones de bondad de las personas, comprenden la inclusión como expresión de bondad. Reconocen la bondad de Dios.

4° BÁSICO.

- **1° Unidad:** “La manifestación muestra aquello que está en nuestra alma y que es posible exteriorizar a través de la comunicación”. **Gran idea:** (igual al nombre de la unidad). **Propósito:** Tomar conciencia de las capacidades del ser humano a diferencia del resto de las criaturas. Descubrirse que el ser humano es capaz de relacionarse con Dios a través de la oración, acompañado de ritos y símbolos. **Indicadores:** Distinguir las capacidades del ser humano que lo relacionan con Dios. Destacan la importancia de la meditación y de distintas formas de oración, señalando formas, signos y lenguaje.
- **2° Unidad:** “La comunicación consciente es lo que nos diferencia de los demás seres vivos y nos permite reconocernos como personas”. **Gran idea:** (igual al nombre de la unidad). **Propósito:** Se espera que los estudiantes comprendan la importancia de la comunicación para sí mismos y los demás, descubriendo que el amor cristiano es la mejor forma de comunicación. **Indicadores:** Investigan sobre el significado de los símbolos en nuestra cultura actual y su importancia para comunicarnos. Analizan textos bíblicos que contengan simbolismos, lo relacionan con la liturgia cristiana y los sacramentos. Crean signos o símbolos para relacionarse con Dios y sus compañeros.
- **3° Unidad:** “Jesús nos ha comunicado una buena noticia a través de la imagen de la llegada del Reino de Dios”. **Gran idea:** (igual al nombre de la unidad). **Propósito:** Que los estudiantes aprendan que Jesucristo es la Palabra de Dios hecha hombre, lo que

lleva a descubrir que Dios es misericordioso, redentor, fiel y paciente. **Indicadores:** Comprender el valor de la Sagrada Escritura como Palabra de Dios. Conocer textos bíblicos en que Jesús se muestra como Verbo encarnado y cuando ora a Dios su Padre, descubriendo la confianza de Jesús.

- **4° Unidad:** “Para su desarrollo, el ser humano debe tener equilibrio entre su relación con los demás y la naturaleza”. **Gran idea:** (igual al nombre de la unidad). **Propósito:** Que el estudiante tome conciencia de la interrelación que existe entre el ser humano y su propio hábitat, despertando la conexión con lo natural. **Indicadores:** Señalan los beneficios de mantener la armonía en las relaciones con Dios, con los demás y con el mundo. Exponen las ideas más importantes de la encíclica Laudato Sí. Señalan los desafíos de la responsabilidad frente a los demás seres vivos. Representan por símbolos lo que la naturaleza nos quiere comunicar. Conocer el significado de distintos rituales indígenas relacionados con la naturaleza.

5° BÁSICO.

- **1° Unidad:** “Los valores necesarios para la vida”. **Gran idea:** “El ser humano le da valor a las cosas y situaciones para alcanzar una vida más plena”. **Propósito:** La existencia de valores es necesaria para proteger nuestra sobrevivencia y humanizar la convivencia. **Indicadores:** Explican a partir de textos del Evangelio, actitudes y valores que aportan a una sana convivencia. Señalan la presencia o ausencia de valores humanos en situaciones concretas y sus consecuencias para la convivencia social.
- **2° Unidad:** “El cuidado de la naturaleza”. **Gran idea:** Debemos promover el cuidado de todos los seres que nos rodean. **Propósito:** Se espera que los estudiantes se comprometan al cuidado de la naturaleza, que es nuestra casa común, y al cuidado de sus relaciones interpersonales para desarrollar valores humanos. **Indicadores:** Explican que la naturaleza es creada por Dios para el ser humano, en cuanto ‘casa común’. Clasifican actitudes reales de cuidado de la naturaleza y del cuidado de toda persona humana, por ser hijo de Dios.
- **3° Unidad:** “Cristo nos propone una escala de valores”. **Gran idea:** El cristianismo recoge los valores humanos y los profundiza a partir del amor al prójimo. **Propósito:** Comprender los valores del Reino de Dios, expresados en las Bienaventuranzas de

Jesús y la oración Padre Nuestro, juzgándola con las realidades sociales que nos rodean, proponiendo a su vez la promoción de la dignidad humana. **Indicadores:** Identifican los valores del Reino de Dios señalados por Jesús en las Bienaventuranzas, las comparan con sus propios valores. Analizan la oración Padre Nuestro. Definen qué es un valor y cuáles son los valores sociales y personales más importantes, clasificándolos en un orden de prioridades.

- **4° Unidad:** “Los valores cristianos como oferta de sentido”. **Gran idea:** El cristianismo asume y profundiza los valores. **Propósito:** Promover actitudes de buen trato en sus relaciones interpersonales basados en los valores del Reino de Dios y la vida de Jesús. **Indicadores:** Reconocen en qué consiste la sana convivencia familiar y escolar. Identifican los valores del Reino de Dios, comparándolos con sus actitudes de vida, señalan las consecuencias de vivir estos valores.

6° BÁSICO.

- **1° Unidad:** “La invitación de Jesús a una sana convivencia”. **Gran idea:** Jesús nos enseña valores para vivir en comunidad desde el respeto y la empatía. **Propósito:** Manifestar la importancia de vivir los valores de la solidaridad, empatía, tolerancia y respeto, desarrollando actitudes que promuevan el buen trato en el ambiente escolar. **Indicadores:** Señalar elementos fundamentales para vivir una convivencia sana y respetuosa, a partir de testimonios de vida. Reconocen las actitudes fundamentales para vivir la amistad. Identifican actitudes y valores de las primeras comunidades cristianas. Analizan encíclicas Evangelii Gaudium y Laudato Sí, respondiendo al desafío de la convivencia humana y cristiana.
- **2° Unidad:** “La invitación de la Iglesia a cuidar la ‘casa común’”. **Gran idea:** Tenemos un compromiso de cuidar nuestro hábitat, que es de todos. **Propósito:** Analizar la situación en la que se encuentra nuestro planeta, tomando conciencia de la necesidad de un cambio en nuestros comportamientos y en nuestras relaciones con el entorno. **Indicadores:** Explicar la necesidad de cambiar comportamientos que no contribuyen al cuidado del planeta. Utilizan enseñanzas del Papa sobre el cuidado de la ‘casa común’. Señalan comportamientos de cuidado y respeto por la naturaleza y el espacio de los demás.

- **3° Unidad:** “El compromiso en la construcción del Reino de Dios”. **Gran idea:** Las acciones son el complemento de lo teórico: la vida muestra y construye el Reino de Dios. **Propósito:** Guiar a los estudiantes a comprometerse en la construcción del Reino de Dios, descubriendo que nuestras acciones son reflejo de nuestros valores y que la propuesta de Jesús va en beneficio de los demás, del medioambiente y de nosotros mismos. **Indicadores:** Indagan sobre testimonios de vida que manifiesten elementos fundamentales para una sana convivencia. Identifican características de la vida en comunidad de Jesús con sus discípulos y las comparan con las propias.
- **4° Unidad:** “La Iglesia, Pueblo de Dios”. **Gran idea:** La Iglesia es una comunidad que surge y se desarrolla en medio de una cultura. **Propósito:** Comprenden que la Iglesia de Jesús es el Pueblo de Dios que está llamada a vivir en comunidad, mostrando con su vida la invitación que Jesús hace a su Iglesia. **Indicadores:** Reconocen los elementos que los identifican como comunidad curso. Elaboran un FODA del curso y redactan compromisos para mejorar su convivencia. Evalúan la presencia o ausencia de valores para la vida comunitaria. Representan vivencias de las primeras comunidades cristianas y las relacionan con situaciones de su convivencia diaria.

7° BÁSICO.

- **1° Unidad:** “*La persona, una realidad corporal y espiritual*”. **Gran idea:** “Creados, persona humana, en una realidad corporal y espiritual para ser felices relacionándonos con los demás”. **Propósito:** Como seres materiales tenemos necesidades que nos relacionan con nuestro entorno; como seres espirituales nos abrimos a la trascendencia y nos relacionamos en forma profunda con los demás. En esta relación entran la afectividad y la sexualidad. Así, creados a imagen de Dios estamos llamados a amar de verdad. **Indicadores:** Ponen énfasis en el conocimiento de sí, en los aspectos corporal, psicológico-emocional y espiritual, y en las actitudes para una sana convivencia con los demás, considerando las enseñanzas del evangelio.
- **2° Unidad:** “*La persona humana, ser trascendente en el tiempo*”. **Gran idea:** El ser humano, espiritual y corporal, busca la trascendencia de distintos modos. **Propósito:** La dimensión espiritual agrega valor a lo que hacemos, al darle un propósito y hacernos conscientes de él; de este modo dota a la acción de contenido humano. Trabajar la

dimensión de la trascendencia en niveles profundos de aprendizaje abrirá la puerta hacia la religiosidad y la vivencia de las propias creencias. **Indicadores:** Reconocen, definen y señalan expresiones de la dimensión trascendente de la persona. Distinguen immanencia y trascendencia, relacionando la búsqueda de trascendencia en la relación con las personas y con Dios.

- **3° Unidad:** *“El cristiano hace un aporte a la construcción social”*. **Gran idea:** “El cristiano busca aportar a la construcción social”. **Propósito:** Como cristianos estamos llamados a reflejar hacia los demás el amor que Dios nos tiene, sobre todo en los más vulnerables; es un amor hecho de cuidado, afecto y fidelidad. El Espíritu Santo que recibimos nos ayuda a comprender el amor de Dios y nuestra misión en esta vida. **Indicadores:** Seleccionan textos bíblicos, y señalan, comprenden y explican características de la fidelidad entre Dios y el pueblo de Israel, lo mismo que entre el Padre y Jesús. Señalan las características del amor a partir del himno al amor de Corintios, y debaten sobre los límites en las expresiones afectivas sanas.
- **4° Unidad:** *“El cuidado de la casa común”*. **Gran idea:** “El planeta forma parte de la vida y por ende, debemos cuidarlo”. **Propósito:** Que los estudiantes diseñen, ejecuten y evalúen sencillos proyectos de cuidado del medioambiente. Que a partir de la lectura de “Laudato Si”, introduzcan el concepto de “ecología integral”, apuntando a un cambio de mentalidad en nuestra relación con la naturaleza. **Indicadores:** Desarrollan un proyecto de intervención en el medioambiente y debaten sobre la interacción del hombre con la naturaleza, a partir del dilema entre conservación y progreso.

8° BÁSICO.

- **1° Unidad:** “La dimensión espiritual del ser humano”. **Gran idea:** “La dimensión espiritual nos relaciona con los principios que sustentan nuestras relaciones”. **Propósito:** El desarrollo espiritual es central y gravitante en el desarrollo de la persona; en su toma de decisiones, particularmente en el ámbito ético y en la sabiduría de la vida. Se invita a usar para ello ejercicios de relajación y métodos de meditación; éstos son camino de interiorización y descubrimiento del mundo espiritual. **Indicadores:** Descubren la importancia del desarrollo de la interioridad a partir de ejercicios de relajación e introspección, tomando conciencia de la posibilidad de entrar en diálogo con Dios a partir

de la meditación. Relacionan espiritualidad con religiosidad popular y sus manifestaciones, en lo ritual y en su respuesta dada a las necesidades sociales.

- **2° Unidad:** “La presencia del Espíritu Santo en la vivencia de la religión”. **Gran idea:** “El Espíritu Santo acompaña a la Iglesia en su devenir en la historia humana”. **Propósito:** Descubrir cómo el Espíritu Santo nos impulsa a vivir en profundidad los valores propuestos por Jesús; de este modo construimos la “civilización del amor”, como valor que involucra toda la actitud humana y religiosa. **Indicadores:** Debaten sobre la importancia ética en el cuidado del medioambiente, definiendo una propuesta cristiana para una relación amigable con éste. Comprenden la importancia de la religiosidad popular como expresión de fe, a la vez que descubren la espiritualidad de Jesús a partir de textos del evangelio que hablan de su relación con el Padre.
- **3° Unidad:** “La religiosidad y la gracia nos ayudan a crecer como personas”. **Gran idea:** Los sacramentos contienen la gracia de Dios, que significa un encuentro con Jesús. **Propósito:** Valorar los sacramentos como medios a través de los cuales nos encontramos con Jesús, pues son signo de su presencia. Experimentamos también la presencia de Dios en los actos de bondad y de justicia que realizamos; la reflexión interiorizada a partir de ellos nos permite discernir esa presencia. **Indicadores:** Reconocen los valores morales en el desarrollo personal y social; comprenden la necesidad del discernimiento ante dilemas valóricos y definen actitudes necesarias para el desarrollo personal a partir del evangelio. Señalan el rol de la espiritualidad en la búsqueda de sentido, comprendiendo y caracterizando la relación entre interioridad y cristianismo.
- **4° Unidad:** “Las diferentes vivencias y expresiones de la religiosidad de los pueblos”. **Gran idea:** “Las expresiones de religiosidad que se dan en los pueblos muestran las búsquedas de trascendencia”. **Propósito:** Desarrollar en los estudiantes la valoración, respeto y tolerancia hacia los diversos grupos religiosos, comparando signos, ritos y ceremonias, visualizando la forma como se relacionan con la divinidad. **Indicadores:** Comprenden el carácter ecuménico del cristianismo, desarrollando actitudes de tolerancia e inclusividad; valoran la relación entre cultura y trascendencia, distinguiendo expresiones religiosas en la vida cotidiana. Comprenden la cosmovisión de algunos

pueblos originarios, valorando su sabiduría ancestral; exponen elementos comunes de sus creencias con el concepto de Dios o divinidad.

1° MEDIO.

- **1° Unidad:** “Características del desarrollo humano y el impacto en el medioambiente”.
Gran idea: “El desarrollo científico y tecnológico tiene como objetivo el bienestar del ser humano y el cuidado de la Casa común”. **Propósito:** Juzgar el desarrollo humano, científico, tecnológico y ecológico, valorando, con argumentos, las contribuciones al cuidado de la “casa común”. Desarrollar una habilidad creadora y transformadora, desde una ética religiosa, responsabilizándose en el cuidado de la “casa común”. **Indicadores:** Analizan las consecuencias del desarrollo sobre la “casa común”; elaboran textos argumentativos, con apoyo en el Evangelio y documentos del Magisterio respecto del desarrollo humano compatible con el medioambiente. Investigan, discuten y evalúan el aporte de grupos sociales al cuidado de la “casa común”, concretándolo en un proyecto de servicio a la comunidad.
- **2° Unidad:** “El pensamiento social de la Iglesia: una propuesta de humanización”. **Gran idea:** El pensamiento social de la Iglesia nos ofrece principios para alcanzar un verdadero desarrollo. **Propósito:** Reconocer características fundamentales de la dignidad humana, desarrollando la habilidad para la relación fraternal, solidaria e inclusiva, participando en diferentes grupos, junto a una acción comprometida con el entorno social. **Indicadores:** Categorizan hechos de sus vidas en favor del respeto y corresponsabilidad en la sociedad y el medioambiente, he identifican cualidades de la persona que contribuyen al amor cristiano en la sociedad. Ilustran la complementariedad e igualdad entre los seres humanos en las acciones de la vida cotidiana, a partir de la igual dignidad.
- **3° Unidad:** “El centro del mensaje de Jesús es el amor y respeto al prójimo”. **Gran idea:** Jesús enseña la igual dignidad entre todos los seres humanos. **Propósito:** Entender el mandamiento del amor y las bienaventuranzas como centro del mensaje de Jesús, pues el amor, al impulsarnos a procurar el bien de los demás, nos enriquece como personas y nos hace felices. **Indicadores:** Demuestran, actualizan, explican, caracterizan y describen los valores que están a la base de cada una de las bienaventuranzas y las

relacionan con características espirituales de diversos personajes cristianos que han alcanzado la santidad.

- **4° Unidad:** “Los valores que surgen de la propuesta espiritual de Jesús”. **Gran idea:** La dimensión espiritual de la persona se desarrolla a través de la opción creyente. **Propósito:** Reconocer la dimensión espiritual de la persona a partir de las búsquedas de Dios a través de la historia; construye su habilidad para el pensamiento religioso a partir de la autorreflexión y representación religiosa y espiritual de la realidad. **Indicadores:** Expresan a través de diversas formas las actitudes de Jesús que evidencian su forma de vivir las bienaventuranzas. Debaten los aportes que entregan las diferentes creencias religiosas a la sociedad actual.

2° MEDIO.

- **1° Unidad:** “La cultura, expresión privilegiada de la persona humana”. **Gran idea:** “La persona humana ha modificado su entorno a través de la cultura”. **Propósito:** Describir las características positivas y negativas de nuestra cultura, descubriendo el aporte cristiano a ésta, como propuesta valórica que subraya la equidad, el respeto, el bien común y la justicia; comprender cómo la religión católica encarna en la cultura el respeto por la dignidad del ser humano. Se propone que los estudiantes traduzcan sus convicciones en acciones transformadoras. **Indicadores:** Expresan la importancia de la corresponsabilidad y el liderazgo transformacional en la humanización de la sociedad, subrayando el sentido social del ser humano. Describen la relación entre la dimensión religiosa y el servicio social en la creación de un desarrollo sostenible e integral para la humanidad.
- **2° Unidad:** “La construcción social desde la dimensión espiritual del ser humano”. **Gran idea:** “La dimensión espiritual-religiosa del ser humano”. **Propósito:** Identificar la dimensión espiritual-religiosa del ser humano, reconociendo su finitud, reflexionando sobre la dimensión trascendente de sus vidas. **Indicadores:** Relacionan la dimensión espiritual con los conceptos de “cualidades humanas, discernimiento, vocación y plan de vida”, reconociendo aquellos elementos que hacen más humana a la cultura actual.
- **3° Unidad:** “La vocación como servicio a los demás”. **Gran idea:** Los cristianos estamos llamados el servicio de los demás en la construcción de una sociedad inclusiva.

Propósito: Identificar y analizar diferentes tipos de vocación cristiana, y cómo éstos transforman la sociedad haciéndola más justa, libre y reconciliada, en función de la civilización del amor. **Indicadores:** Comentan textos bíblicos que reflejan el llamado de Dios a las personas; fundamentan cómo la vocación cristiana es un llamado a transformar la sociedad.

- **4° Unidad:** “El ser humano busca respuestas a las grandes preguntas que atraviesan su existencia”. **Gran idea:** Respuestas del Evangelio a las preguntas fundamentales del ser humano. **Propósito:** Llevar a los estudiantes a reflexionar sobre la existencia humana: su sentido, finitud y trascendencia, logrando una comprensión de sí mismos, integrando la dimensión moral, concordante con criterios éticos fundamentales para la persona y la sociedad. **Indicadores:** Se preguntan sobre la felicidad, el amor, la vida y el sufrimiento, en la filosofía y las religiones. Recogen respuestas que ha realizado el ser humano a través de la historia, identificando épocas, características y referentes. Demuestran cómo las formas de vivir la fe cristiana son una respuesta a la búsqueda de sentido de vida.

3° MEDIO.

- **1° Unidad:** “El aporte del cristianismo a la cultura occidental”. **Gran idea:** Los valores cristianos modelan el comportamiento con los demás y el entorno. **Propósito:** Analizar el aporte de la cultura al desarrollo personal y social del ser humano, comprendiendo cómo la cultura de la vida promueve el encuentro con Dios, con los demás y la naturaleza. Que puedan entender las preguntas fundamentales de la existencia humana desde el mensaje de Jesús. **Indicadores:** Investigan, comparan y expresan los aportes de la cultura que favorecen el desarrollo de la vida y el encuentro con Dios. Realizan pasos del juicio ético desde una mirada cristiana de la vida.
- **2° Unidad:** “El mensaje de Jesús como una propuesta de transformación personal y social”. **Gran idea:** Jesús trasmite un mensaje que orienta la vida de sus seguidores. **Propósito:** Conocer la vertiente ética presente en el mensaje de Jesús. **Indicadores:** Identifican y examinan los valores principales contenidos en las enseñanzas de Jesús, como camino de conversión. Reconocen la relación entre la moral y el mensaje de Jesús, creando un proyecto solidario que contenga el mandamiento del amor.

- **3° Unidad:** “La comunidad eclesial como promotora de valores comunitarios”. **Gran idea:** El desafío de vivir en comunidad, teniendo como ejemplo la comunión de la Trinidad. **Propósito:** Que los estudiantes reconozcan la comunidad de amor de las personas de la Trinidad como fuente del amor en la familia, que la hace fuente de humanización; ella nos permite una vida centrada en el amor y en el servicio. Capacitarse para elaborar ideas sobre el bien común a partir del Pensamiento Social de la Iglesia. **Indicadores:** Comparten la importancia de la familia como formadora de la persona, expresando los elementos que constituyen la base de la convivencia familiar. Analizan definiciones de bien común, reconociendo las particularidades de la concepción que tiene la Iglesia; elaboran una propuesta de convivencia social a partir de este pensamiento.
- **4° Unidad:** “Jesús nos invita a tener un compromiso activo en el cuidado de los demás y la naturaleza”. **Gran idea:** El modelo de sociedad surgido desde el pensamiento social de la Iglesia. **Propósito:** Discernir sobre el bien común y la construcción de la civilización del amor, desde la Enseñanza Social de la Iglesia y el Evangelio; reflexionar y valorar la participación en organizaciones estudiantiles y religiosas presentes en la sociedad. **Indicadores:** Investigan sobre formas de participación ciudadana. Analizan palabras y acciones de Jesús frente a la situación de injusticia social, política y cultural de su tiempo. Elaboran un proyecto social para la construcción de la civilización del amor, fomentando los valores de respeto, participación, empatía y colaboración.

4° MEDIO.

- **1° Unidad:** El respeto a toda persona humana. **Gran idea:** “Estamos llamados a reconocer la dignidad de todo ser humano”. **Propósito:** Comprender a la persona como ser trascendente y social, abierto a Dios y al otro, reconociendo la libertad religiosa como un elemento que contribuye a la paz y la justicia. **Indicadores:** Distinguen las dimensiones que comprende el desarrollo integral de la persona, reflexionando de manera particular sobre su dimensión trascendente. Investigan y elaboran argumentos sobre la libertad y el diálogo religioso, el entendimiento social y la unidad.
- **2° Unidad:** “El cristianismo y su rol en la construcción social”. **Gran idea:** El cristianismo busca hacer del mundo un lugar de encuentro. **Propósito:** Valorar el rol profético del cristiano para anunciar y denunciar, analizando desde los principios de la Doctrina Social

de la Iglesia las acciones de la sociedad en la búsqueda del bien común, de modo de contribuir a la cultura de la fraternidad. **Indicadores:** Estudian en textos bíblicos la acción profética y social del cristiano en el mundo actual; argumentan y disertan sobre el rol del laico como testigo de esperanza. Reconocen, acciones de Jesús que contribuyen a la cultura de la fraternidad; utilizan el método “ver, juzgar, actuar”.

- **3° Unidad:** “La comunión como impronta de la vida humana”. **Gran idea:** La comunión es esencial a la persona humana. **Propósito:** Comprender y relacionar la vocación de todo ser humano con la comunión, teniendo presente la persona de Jesús como signo de ésta; desarrollar la colaboración y el diálogo como fuente de crecimiento. **Indicadores:** Analizan y explican cómo la migración ha contribuido al bien común y al desarrollo de los pueblos, reconociendo el significado de la dignidad humana en los evangelios y documentos de la Iglesia.
- **4° Unidad:** “La libertad y su importancia para el desarrollo individual y social del ser humano”. **Gran idea:** La libertad nos permite conocer lo más profundo del ser humano. **Propósito:** Aplicar el diálogo que invita a la unidad y la comunión, reconociendo la libertad religiosa como un elemento fundamental de la paz social y la justicia. **Indicadores:** Investigan y elaboran argumentos sobre el derecho a la libertad religiosa y su pleno ejercicio en la sociedad. Relacionan el sentido de la vocación con el proyecto de vida.

Resumen

Siguiendo los principios de su diseño, descritos en el capítulo I, el programa organiza los objetivos de Aprendizaje en los tres ejes ya señalados, en forma transversal, desde 1° básico hasta 4° medio. Luego desarrolla la metodología para lograrlos, distribuyendo sus distintos elementos en cuatro unidades para cada nivel de aprendizaje. Se espera que al desarrollarla se alcanzará el logro de éstos. Deja a cada docente la responsabilidad de adaptar el programa a la realidad de cada uno de sus cursos,

Capítulo VI:

ANÁLISIS DE LA “EREC 2020” COMO INSTRUMENTO PARA LA EVANGELIZACIÓN DE LA CULTURA

6.1 Fortalezas de la propuesta educativa de la EREC, frente a los desafíos culturales propuestos por el Magisterio de la Iglesia

Como hemos visto en el capítulo anterior, los Objetivos de Aprendizaje están organizados en tres ejes, que en buena manera abarcan prácticamente todas las problemáticas culturales que aborda el Magisterio en sus diferentes mensajes, vistos ya sintéticamente en la II parte. En general, las abordan de manera completa, desde los primeros cursos de Enseñanza Básica, hasta 4° medio.

Estos objetivos están desarrollados en las unidades de aprendizaje de cada curso, que son cuatro. En el capítulo anterior hemos hecho una síntesis del proceso, sintetizando título, gran idea, propósito e indicadores. Por esto, centraremos nuestro análisis en la propuesta de desarrollo de las unidades de aprendizaje; en ellas analizaremos de qué modo están presentes los temas culturales señalados por el Magisterio, como desafíos a abordar por la escuela, y la clase de Religión como parte de ésta.

6.2 Elementos culturales presentes en el Programa

a) Eje naturaleza y cultura:

Desarrollan responsabilidad por cuidar el mundo, don de Dios, viendo la naturaleza como don de Dios (1°b). Somos parte de la naturaleza y debemos cuidarla. Oramos con el salmo de la Creación (2°b). Jesús nos pide un compromiso activo en el cuidado de los demás y la naturaleza (3°b). El mundo es el jardín de Edén donde Dios nos colocó; alabamos a Dios con el Cántico de las Creaturas (4°b). Promovemos el cuidado de los seres

que nos rodean, pues la naturaleza ha sido creada por Dios (5°b). Estamos llamados a cuidar nuestro hábitat, que es la “casa común” (6°b).

Abordan sencillos proyectos de cuidado de la casa común (7°b). Debaten la importancia ética del cuidado del medio ambiente (8°b). Estudian el impacto del desarrollo científico y técnico en el medio ambiente y el aporte de distintos grupos sociales al cuidado de la “casa común (1°M). Valoran la relación entre cultura y trascendencia (8°b). Analizan características positivas y negativas de nuestra cultura (2°M). Describen el aporte cristiano a la cultura, en particular de los valores de equidad, justicia y dignidad de la persona humana (2°M). Explican el aporte del cristianismo a la cultura occidental mediante los valores cristianos (3°M). Discuten cómo la cultura favorece el encuentro con Dios (3°M). Valoran la comunidad eclesial como promotora de valores comunitarios, teniendo como ejemplo la comunión de la Trinidad (3°M).

b) Eje persona y sociedad

Dios nos creó para vivir como hermanos e hijos suyos. Necesitamos del cuidado de los otros y cuidar a los demás, para vivir y crecer (1°b). Dios nos creó junto a otros y Jesús nos da el mandamiento del amor; debemos colaborarnos unos con otros (2°b). Cada uno es un ser único; nos relacionamos con los demás para nuestro crecimiento; estamos llamados a tener relaciones fraternales; Jesús nos pide tener un compromiso activo en el cuidado de los demás. Analizamos dilemas morales distinguiendo el bien del mal (3°b). La comunicación nos permite expresar lo que tenemos en el alma; nos diferencia de los demás seres vivos; la comunicación nos permite relacionarnos con los demás y la naturaleza (4°b). El ser humano da valor a las cosas; Jesús nos llama a vivir de acuerdo con los valores del reino de Dios (las bienaventuranzas), teniendo una sana convivencia y promoviendo el cuidado de los seres que nos rodean. Vivir de acuerdo con la fe nos humaniza (5°b). Jesús nos enseña valores para vivir en comunidad, como las primeras comunidades cristianas; así construimos el reino de Dios, que comienza aquí; Dios nos invita a realizar obras de misericordia (6°b).

Comprenden la persona como realidad espiritual y material (7°b). Toman conciencia del conocimiento de sí, en sus aspectos psicológico-emocional y espiritual, incluyendo afectividad y sexualidad (7°b). Comprenden la persona como ser trascendente y social,

abierto a Dios y al otro (4°M). Relacionan el sentido de vocación con el proyecto de vida (4°M). Toman conciencia de la dignidad humana como condición para la construcción de una sociedad fraternal (1°M).

Valoran la responsabilidad del cristiano de aportar a la construcción social (7°b), en la “civilización del amor” (8°b). Analizan cómo el mandamiento del amor de Jesús y las bienaventuranzas nos llevan a buscar el bien de los demás (1°M). Entienden vocación como servicio a los demás en la construcción de una sociedad inclusiva, justa, libre y reconciliada (2°M). Investigan cómo el mensaje de Jesús trae una propuesta de transformación personal y social, a partir de su vertiente ética (3°M). Dialogan sobre la familia como fuente de humanización (3°M). Comparan el concepto de bien común en la Iglesia y otros pensamientos (3°M). Estudian el modelo de sociedad a partir del Pensamiento Social de la Iglesia: la civilización del amor (3°M), que tiene como fundamento el respeto a la dignidad de todo ser humano (4°M). Explican el cristianismo y su rol en la construcción social para hacer del mundo un lugar de encuentro (4°M). Descubren el rol profético del cristiano para anunciar y denunciar (4°M). Valoran la comunión como impronta esencial a la existencia humana, y la libertad, como característica esencial al ser humano y la sociedad (4°M). Estudian a Jesús como signo de comunión y fraternidad entre personas (4°M).

c) Eje religión y espiritualidad

Dios crea al ser humano; la naturaleza es anunciadora del Creador; agradecemos a Dios, nuestro Padre (1°b). Dios nos creó junto a los demás, todos somos hijos e hijas de un mismo Padre. Descubrimos las características de Dios y agradecemos su bondad (2°b). Jesús nos muestra la bondad de Dios y nos invita a imitarlo; nos invita a orar y celebrar. Reconocemos la bondad de Dios en su creación y en la historia de salvación (3°b). Dios nos creó a imagen suya y nos invita a relacionarnos con Él (Religión = Religare). Jesús es la Palabra encarnada, el Verbo; Él nos comunica la buena noticia del reino de Dios; nos invita a confiar en Dios y a la oración (4°b). Jesús, modelo de vida nos invita a vivir como hijos de Dios (5°b). La iglesia es la comunidad de los hijos e hijas de Dios (6°b).

Toman conciencia de la realidad espiritual y corporal del ser humano y su búsqueda de trascendencia (7°b). Realizan ejercicios de relajación para ayudar a descubrir su dimensión espiritual (8°b). Descubren cómo el Espíritu Santo nos ayuda a vivir los valores

propuestos por Jesús (8ºb). Valoran los sacramentos como lugar de encuentro con Jesús (8ºb). Comprenden la importancia de la religiosidad popular (8ºb). Describen cómo la religiosidad de los pueblos muestra la búsqueda de trascendencia (8ºb). Estudian la dimensión espiritual de la persona a partir de las búsquedas de Dios en la historia (1ºM). Describen los aportes de las creencias religiosas a la sociedad (1ºM). Explican el carácter ecuménico del cristianismo (8ºb). Analizan los valores que surgen de la propuesta espiritual de Jesús (1ºM). Establecen la relación entre la dimensión religiosa y el servicio social (2ºM). Relacionan espiritualidad con discernimiento, vocación y plan de vida (2ºM). Explican el llamado de Dios a las personas apoyándose en la lectura de textos bíblicos (2ºM). Discuten cómo el ser humano busca respuestas a las grandes preguntas de la existencia; dialogan sobre las respuestas que elaboran a partir del Evangelio, de la filosofía y otras religiones y creencias (2ºM). Investigan sobre libertad y dialogo religioso (4ºM). Valoran la libertad religiosa como esencial a la justicia y la paz social (4ºM).

6.3 Debilidades de la propuesta educativa de la EREC, frente a las urgencias culturales propuestas por el Magisterio de la Iglesia

Hemos visto los aspectos de la cultura de nuestro siglo XXI señalados por el Magisterio, y sintetizados por nosotros en la II parte, que son abordados por el Programa en estudio. Ahora corresponde mirar aquellos que no son tratados por el Programa.

a) Eje naturaleza y cultura

El Papa Francisco señala, respecto del cuidado de la naturaleza: “estamos llamados a aceptar el mundo como sacramento de comunión, como modo de compartir con Dios y con el prójimo en una escala global” (LS 9). Y añade: “La educación ambiental debería disponernos a dar ese salto hacia el Misterio” (LS 210). Dar ese salto al misterio, va más allá de un compromiso ético con la naturaleza; es contemplarla, sentirla, valorarla como don de Dios y lugar de encuentro con Él. Lo que el Papa propone va más allá del sentido práctico de responsabilidad y se proyecta hacia una disposición espiritual-contemplativa, no utilitarista: “Es un retorno a la simplicidad que nos permite detenernos a valorar lo pequeño,

agradecer las posibilidades que ofrece la vida sin apegarnos a lo que tenemos ni entristecernos por lo que no poseemos” (LS 222).

El programa aborda repetidamente el compromiso con el cuidado de la “casa común”; lo hace desde una perspectiva ética, como una responsabilidad de las personas, de la sociedad y de la humanidad. Si bien hay en básica alguna referencia a ver en el mundo la bondad de Dios y agradecer, casi no se menciona el sentido de contemplación y de misterio que el Papa Francisco señala en *Laudato Si*. Es muy débil la referencia al mundo y la naturaleza como Creación en la que experimentamos la presencia de Dios y nos relacionamos con Él. La relación con el mundo que propone el programa está fuertemente cargada a la responsabilidad ética. En el capítulo II de *Laudato Si*, el Papa desarrolla una teología de la creación que se ve muy débilmente reflejada en el Programa. Nos parece también débil la alusión al llamado de Dios a cada uno a colaborar en la tarea de la Creación.

d) Eje persona y sociedad

El Magisterio señala cómo “la sociedad afronta terribles interrogantes sobre el hombre y sobre su futuro, especialmente en campos como la bioética, ... para que el hombre sea reconocido en toda su dignidad y siga siendo el protagonista de la sociedad y el criterio último de las decisiones sociales⁶⁴”. Insiste sobre el tema indicando que “la divulgación de los conocimientos científicos conduce con frecuencia al hombre a situarse en la inmensidad del cosmos y a extasiarse ante sus propias capacidades y ante el universo, sin reparar en que su autor es Dios⁶⁵”. Señala como un grave error que “a veces, el hombre moderno tiene la errónea convicción de ser el único autor de sí mismo, de su vida y de la sociedad. Creerse autosuficiente y capaz de eliminar por sí mismo el mal de la historia ha inducido al hombre a confundir la felicidad y la salvación con formas inmanentes de bienestar material y de actuación social; elimina así de la historia la esperanza cristiana” (VS 34).

Advertimos que en el Programa no se señala nada en relación con los temas relativos a bioética, como si la Iglesia nada dijera o tuviera que decir al respecto; entonces los estudiantes adquieren sus conceptos sobre temas tan acuciantes como reproducción asistida, paternidad responsable, aborto, experimentación humana, clonación, eutanasia y

⁶⁴ J. Pablo II, Intervenciones ante el Consejo Pontificio para la Cultura. Marzo 2002

⁶⁵ Consejo Pontificio de la Cultura, mayo 1999, N°11

otros, a partir de los conceptos que transmiten los medios de comunicación, las redes sociales y la calle. Es un vacío preocupante en el programa estudiado.

Aparecen en el programa numerosas referencias a la Doctrina social de la Iglesia; de ella mencionan la dignidad de la persona humana, derechos humanos, el concepto de bien común y la familia como célula de la sociedad. Sin embargo, esta doctrina es mucho más rica, abordando principios tan relevantes como el destino universal de los bienes, la subsidiariedad y la relación entre propiedad privada y solidaridad, junto a temas relativos al trabajo, la economía, la política, las relaciones internacionales y otros. Ninguno de ellos está explícitamente presente en el Programa.

El Programa habla de la dignidad de la persona; pero casi no menciona el fundamento del valor intrínseco de toda persona humana: creados por Dios, a su imagen y semejanza, hechos hijos e hijas, herederos de una vida eterna. El fundamento de la dignidad de la persona parece así arraigado en un elemento cultural, pero no en la verdad sobre el hombre, revelada por Cristo. Nada se dice respecto del destino eterno al que Dios nos tiene predestinados desde siempre; el programa carece de este horizonte de esperanza.

El programa tiene abundantes referencias a la sana convivencia, la tolerancia, la inclusión, y al mandamiento del amor y la solidaridad, pero no se dice nada sobre el fundamento de este mandamiento, que es el haber sido creados con la capacidad para amar y hacer el bien (en esto consiste nuestra imagen de Dios) y nada se habla de que manifestamos nuestro amor a Dios en el amor a los hijos e hijas de Dios, porque Dios se hace presente en cada uno de sus hijos e hijas: “lo que hicieron con uno de éstos, mis hermanos más pequeños a mí me lo hicieron” (Mt 25,40).

c) Eje religión y espiritualidad

Advertimos una marcada insistencia en la valoración de otras religiones y cosmovisiones religiosas y filosóficas, que puede ser positiva en materia de respeto y tolerancia; pero, dada la edad y estado de maduración de los estudiantes y el débil vínculo con la fe que en su mayoría muestran nuestros jóvenes hoy, puede producir confusión y dificultades para identificar y construir vinculación con la fe y el mensaje propuesto por Cristo. Da la impresión de que todas las creencias fueran igualmente válidas y humanizadoras de la persona y la sociedad.

Pareciera que la trascendencia es un acto humano de trascenderse a sí mismo en una dimensión espiritual. Nada se habla de la revelación de Dios y muy poco de la acción del Espíritu Santo que nos eleva a la condición divina. En Enseñanza Media no hay referencias a Dios como Padre, que es el centro de la revelación que nos trae el Verbo, el Hijo de Dios; sólo en Básica hay alusiones a Dios como Padre. La propuesta de fe católica que el Programa ofrece aparece muy diluida. No hay una propuesta clara de una verdad que nos humaniza, nos llena de esperanza y nos posibilita una vida en relación con Dios, y con nuestros hermanos a quienes este Dios nos envía.

Resumen

Si bien constatamos que la mayoría de los desafíos culturales planteados por el Magisterio a la educación son recogidos por el programa, hay algunas ausencias importantes, tales como la bioética, el fundamento cristiano de la dignidad de la persona y del amor al prójimo y el destino de felicidad eterna para el que Dios nos ha creado. Sin esos fundamentos estos conceptos pierden fuerza. También constatamos que si bien la doctrina social de la Iglesia es mencionada frecuentemente, hay algunos elementos importantes que no son considerados. Preocupación nos causa, en el eje de Religión y Espiritualidad, la confusión que puede provocar en los estudiantes la igual valoración que el programa da a nuestra fe Católica y a otras religiones y pensamientos. No se enfatiza que sólo la fe en la verdad revelada por Dios puede humanizar plenamente al hombre revelándole el verdadero destino y el sentido de su vida.

CONCLUSIÓN:

Al terminar el curso de magister en Doctrina Social de la Iglesia, y ver la profunda relación entre educación y cultura quisimos abordar el Programa de Educación Religiosa Escolar Católica “EREC 2020”. Nos propusimos la tarea de evaluarlo como instrumento para evangelizar la cultura e inculturar la fe. La pregunta que nos ha guiado en este estudio es: **¿Posee el programa “EREC 2020” el necesario carácter evangelizador de la cultura e incultrador de la fe?** Realizada la investigación, concluimos lo siguiente:

1. El Programa posee el mérito de acoger la realidad de que las creencias, adhesión a la fe y sentido de pertenencia entre nuestros estudiantes es diversa. Respetuoso de ellas ofrece una **metodología de reflexión inclusiva** para creyentes de distintas opciones, y para no creyentes. Parte de la correcta premisa de que la clase de Religión Católica es para todos los estudiantes. Esto hace que el programa haya sido estructurado desde tres ejes que concentran lo central de nuestra cultura.
2. Vemos en esta opción un **intento válido por evangelizar la cultura**; se ve en la constante propuesta por aplicar los valores del evangelio y de la doctrina social de la Iglesia a la Cultura y la convivencia social.
3. En cuanto a sus aspectos deficitarios, observamos en lo formal un **texto de difícil lectura** debido a la complejidad de su redacción y a lo abstracto que resultan sus propuestas, en particular las referidas a la Religión y Espiritualidad. Buscar el acceso a la trascendencia renunciando a proclamar abierta y claramente las verdades de la fe católica, hace del programa una propuesta difícil de entender y explicar.
4. Coherente con la propuesta de desarrollo de habilidades en la búsqueda del sentido de la vida, el Programa privilegia el aprendizaje inductivo, a partir de la experiencia y la investigación. La opción de que el estudiante alcance por sí mismo las verdades de la religión, **debilita la propuesta de los misterios de nuestra fe Católica**; a ellos no

accedemos por la razón; nos son revelados porque van más allá de lo que nuestra inteligencia es capaz de alcanzar. El método ofrecido no equilibra el proceso inductivo con el deductivo, consistente en la trasmisión de los misterios de la fe; así no ofrece a los estudiantes en forma adecuada la posibilidad de mirar y guiar sus vidas desde los misterios revelados por Jesús. El proceso de inculturación de la fe queda al debe.

5. Es valioso el empeño por llevar a los estudiantes a plantearse preguntas sobre la trascendencia y a elaborar respuestas. No obstante, no hace la necesaria correlación con la edad de maduración de niños, adolescentes y jóvenes. El Programa ignora que en cada edad las preguntas sobre el sentido de la vida van cambiando, pues la vida es experimentada de diferente manera; y que la fe ofrece respuestas a esas preguntas, en todas las edades. Al no hacerlo, la propuesta del Programa queda en un **nivel de abstracción ajeno a la experiencia vital** de cada niño, niña y adolescente. A raíz de esto, la clase de Religión resulta lejana de su experiencia vital y, por lo tanto, carente de sentido para ellos; el proceso de inculturación de la fe se hace muy difícil.

La predicación de Jesús es distinta; es muy concreta. Él la plasmó, a modo de ejemplos, en parábolas cargadas de elementos de la vida cotidiana, dando respuesta a los problemas y angustias de la gente, abriendo un horizontes de eternidad para sus vidas.

6. Si el sujeto de la educación es el estudiante, llama la atención que el Programa **no considere la realidad cambiante de ellos en cada etapa evolutiva**. Al leerlo, da la impresión de que está dirigido a personas sin rostro, sin intereses, sin afectos, sin capacidades cambiantes; a sujetos genéricos. La psicología del aprendizaje y la neurociencia está demostrando que las capacidades son distintas de una etapa maduración a otra, no sólo por su grado de desarrollo, sino porque hay capacidades que aparecen a ciertas edades y que antes no estaban; a modo de ejemplo, el paso del pensamiento mágico de la niñez primera, al pensamiento operacional-concreto en la segunda infancia y a la capacidad de abstracción y generalización en la adolescencia. El Programa plantea a ciertas edades desafíos cognitivos que van más allá del desarrollo cerebral alcanzado en ellas; esto provoca sensación de falta de sentido y frustración en

los estudiantes. Es un defecto que advertimos en casi todos los programas escolares de nuestro país.

7. Es notable e interesante el esfuerzo por evangelizar la cultura. El programa aborda casi en su totalidad las problemáticas culturales diagnosticadas por el Magisterio, invitando a los estudiantes a producir un cambio cultural desde los valores del evangelio. Sin embargo, **esta evangelización de la cultura es planteada como un esfuerzo ético, casi desligado de sus raíces en la fe.** Un ejemplo claro es la presentación de la dignidad humana, sin abordar que tal dignidad tiene sus raíces en la revelación divina. *La misma persona de Jesús deja la impresión de ser sólo un profeta con una propuesta moral.* El esfuerzo por evangelizar la cultura queda así estéril, pues es una tarea imposible al ser humano si no enraíza su esfuerzo en el impulso divino; *“nadie puede entrar en el reino de Dios si no nace del agua y del Espíritu”* (Jn 3,5). Es el Espíritu que *“sopla donde quiere”* quien nos hace capaces de transformar este mundo en reino de Dios. Dice el Papa Benedicto XVI: “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva⁶⁶”. Nuestra fragilidad moral es tan grande, que si no enraizamos nuestras vidas en Dios, el esfuerzo por un mundo más justo y fraterno resulta estéril; sin Dios no podemos cambiar el mundo.
8. Es loable el esfuerzo por llevar a los estudiantes a conocer, comprender y respetar otras creencias y cosmovisiones. Pero por la forma en que este proceso es presentado parece que las distintas creencias estuvieran al mismo nivel de verdad; como que cada quien pudiera elegir lo que le resulte más de su agrado o conveniente a sus intereses. El énfasis en la tolerancia opaca el esfuerzo por discernir la verdad. **Esta forma de proceder conlleva el riesgo de generar confusión** en los estudiantes, que por su edad se encuentran en búsqueda y elaboración de sus vidas. El evangelio nos da a conocer verdades sobre Dios y sobre el hombre, a las que adherimos por la fe en quien las revela: Jesucristo, el Verbo, el Hijo de Dios. El Programa no las ofrece como criterios de verdad orientadores de nuestras vidas hacia la plenitud a la que Dios nos llama.

⁶⁶ Benedicto XVI (2005): Deus Caritas Est, 1

9. La propuesta del Programa parece más un compromiso ético por una sociedad más justa y cuidadosa del planeta, que una relación con Dios; un Dios que nos sostiene en la existencia, que nos comunica su vida en el Espíritu, nos da gozo y paz y nos destina a una vida eterna; y que al mismo tiempo nos llama a expresarle nuestro amor haciendo el bien a nuestros hermanos. No es claro en proponer a un Dios que se nos revela como Padre y nos invita a establecer con él una relación de hijos e hijas; así está **privando a los estudiantes de su derecho a conocer a Dios**. A Dios no se accede por la razón, sino por la revelación: “*A Dios nadie lo ha visto jamás; el Hijo único, que es Dios y que está en el seno del Padre, nos lo ha dado a conocer*” (Jn 1,18).
10. Por los motivos señalados en los puntos anteriores de esta conclusión, estimamos que el Programa EREC 2020, si bien es coherente con los propósitos que él mismo plantea para la clase de Religión, resulta, sin embargo, **insuficiente en el propósito de evangelizar la cultura e inculturar la fe**, que es la misión que el Magisterio encomienda a la pastoral eclesial.
11. Nos atrevemos a pronosticar que las dificultades de aplicación van a generar **confusión y perplejidad** en un número importante de profesores de Religión; y que la propuesta del Programa va a producir entre los estudiantes un **vacío de sentido** en las materias a trabajar, acentuando el **relativismo** en lo que respecta al necesario discernimiento de la verdad.
12. Nos parece urgente **reemplazar este Programa** por uno que se guíe por algunos parámetros, de modo que
- a. equilibre adecuadamente *evangelización de la cultura e inculturación de la fe*, en la propuesta de las Verdades de la fe Cristiana, y los desafíos culturales;
 - b. tales propuestas se organicen guardando una relación explícita con la *edad de maduración* de los estudiantes en cada uno de los niveles escolares, de modo que sus aprendizajes les resulten significativos y respondan a sus preguntas sobre la vida,

- el mundo y Dios, según su nivel de maduración, intereses, afectos y formas de aprender;
- c. presente una *progresividad* en contenidos, actitudes y habilidades que resulte clara, identificable, abordable y coherente con el desarrollo cognitivo de los estudiantes en sus distintos niveles escolares;
 - d. tenga como *destinatarios a creyentes y no creyentes*, considerando que Jesús predicó el evangelio a judíos y gentiles, y envió a sus discípulos a difundir su enseñanza hasta los confines de la tierra, como propuesta de salvación para quienes lo acojan en la fe;
 - e. sea *redactado* y presentado de manera sencilla y fácilmente entendible y aplicable para los profesores de religión.

BIBLIOGRAFÍA

1. Benedicto XVI. (2007). *Intervenciones ante el Consejo Pontificio para la cultura*.
2. Benedicto XVI. (2008). *Intervenciones ante el Consejo Pontificio para la cultura*.
3. Benedicto XVI: (2009) *Caritas in Veritate*. https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html
4. *Catecismo de la Iglesia Católica*, (1992). Asociación de Editores del Catecismo, Barcelona.
5. CECH: (2007). *Crónica 94° asamblea plenaria*.
6. CECH: (2012) *Humanizar y compartir con equidad el desarrollo de Chile*. <http://www.iglesia.cl/4193-sintesis-humanizar-y-compartir-con-equidad-el-desarrollo-de-chile.htm>
7. CECH. (2017). *Comunicado con ocasión de la visita ad Limina*. <http://www.iglesia.cl/4453-una-iglesia-en-el-camino-de-la-comunion.htm>
8. CECH: (2017) *Chile, hogar para todos*. <http://www.iglesia.cl/4482-chile-un-hogar-para-todos-1a-parte.htm>.
9. CECH. (2020). *Asamblea Plenaria*. <http://www.iglesia.cl/4605-testigos-de-esperanza-en-un-nuevo-tiempo-para-chile.htm>
10. CECH. (2020). *Programa de Educación Religiosa escolar Católica*. <https://www.pucv.cl/uuaa/facultad-de-teologia/noticias/disponible-version-digital-del-nuevo-programa-de-educacion-catolica-2020>
11. CECH. (2022). *Mensaje conclusivo de la 125 Asamblea Plenaria*. <http://www.iglesia.cl/4627-mensaje-conclusivo-de-la-125-a-asamblea-plenaria-de-la-conferencia-episcopal-de-chile.htm>.
12. CELAM. (2007) *Documento de Aparecida*. <https://www.revistaecclesia.com/documento-final-de-aparecida-en-pdf-v-celam/>.
13. Comité permanente de la CECH. (2019). *Cuidar la convivencia. La paz es fruto de la justicia*. <http://www.iglesia.cl/4565-cuidar-la-convivencia-la-paz-es-fruto-de-la-justicia.htm>

14. Comité permanente de la CECH. (2020). *Apremiante diálogo en la Araucanía, por la paz y la justicia*. <http://www.iglesia.cl/4588-apremiante-llamado-al-dialogo-en-la-araucania-por-la-paz-y-la-justicia.htm>
15. Comité permanente de la CECH. (2020). *Un proyecto que atenta contra la dignidad esencial de la persona*. <http://www.iglesia.cl/4607-un-proyecto-que-atenta-contr-la-dignidad-esencial-de-la-persona.htm>
16. Consejo pontificio de la cultura. (1999). Catholic.net
17. Francisco. (2013). *Evangelii Gaudium*.
https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html
18. Francisco (2015). *Laudato Si*.
https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html
19. Francisco. (2016). *Amoris Letitia*.
https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html
20. Francisco. (2020). *Fratelli Tutti*.
https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html
21. Juan Pablo II. (1980). *Discurso ante la UNESCO*. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1980/june/documents/hf_jp-ii_spe_19800602_unesco.html
22. Juan Pablo II. (1992). *Pastores Dabo Vobis*. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_25031992_pastores-dabo-vobis.html
23. Juan Pablo II. (1993). *Tertio Millennio Adveniente*. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/1994/documents/hf_jp-ii_apl_19941110_tertio-millennio-adveniente.html
24. Juan Pablo II. (1993). *Veritatis Splendor*. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_06081993_veritatis-splendor.html
25. Juan Pablo II. (1995). *Evangelium Vitae*. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_25031995_evangelium-vitae.html

26. Juan Pablo II. (1995). *Ecclesia in Africa*. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_14091995_ecclesia-in-africa.html
27. Juan Pablo II. (1998). *Fides et Ratio*. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_14091998_fides-et-ratio.html
28. Juan Pablo II. (1999). *Ecclesia in América*. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_22011999_ecclesia-in-america.html
29. Juan Pablo II. (2002) *Intervenciones ante el Consejo Pontificio para la cultura*.
30. Juan Pablo II. (2004). *Intervenciones ante el Consejo Pontificio para la cultura*.
31. Paulo VI. (1975) *Evangelii Nuntiandi*. https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19751208_evangelii-nuntiandi.html
32. Pontificio consejo justicia y paz. (2005) *Compendio de Doctrina Social de la Iglesia*. San Pablo, Santiago.
33. Sagrada congregación para la educación católica. (1997). *La Escuela Católica*.
34. Vaticano II. (1965). *Constitución Gaudium et Spes*.
https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html